

SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

VISTA EXTERIOR

SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

UNA de las excursiones más interesantes que cabe realizar en Cataluña, y, por cierto, una de las que con más comodidad es dable hacer desde Barcelona, es la visita a la antigua abadía de San Cucufate del Vallés. El aficionado a las bellas construcciones legadas por el pasado encontrará allí una iglesia magnífica, interesante para el estudio de las formas que adquirió el arte ojival al introducirse en el país, y un claustro románico que es, sin disputa, el más excelente de cuantos existen en Cataluña. Y en la antigua iglesia monacal, son de admirar, tanto el hermoso conjunto arquitectónico, como los sepulcros y altares, y, a mayor abundamiento, notables objetos de interés para el arqueólogo, y dignos de atención para el artista.

Desdichadamente, parte de la antigua riqueza que se libró de los incendiarios y saqueadores del convento en 1835, ha sido en nuestros días desperdigada. Fácil es imaginarse cuanto aumentaría el interés de una visita a San Cucufate del Vallés si aún con-

servara las joyas vendidas, no siempre con extricto espíritu de justicia y derecho; las que fueron cambiadas, y aquellas que pueden considerarse salvadas por el país, debido a estar depositadas de antiguo en sitios donde se les ha otorgado la estima en que, en realidad, hay que tenerlas. El Archivo General de la Corona de Aragón guarda unos noventa importantísimos códices procedentes de esa abadía, la parroquia de San Cucufate, de Barcelona, una magnífica arca de plata repujada, para reliquias, que honra nuestra orfebrería trecentista (1), y el Museo Provincial

(1) Es indudable que la urna actual fué montada en el siglo xvii con planchas de un objeto del siglo xiv, dorado y con esmaltes. En varias partes de este interesante ejemplar de orfebrería existen huellas de una gran cercenadura de las planchas, a fin de adaptarlas en forma que cubrieran la actual armazón de madera. Para ello mutiláronse varios calados y tuviéronse que colocar los símbolos de los evangelistas, que hay en la parte posterior, agrupados de modo que no hay precedentes de ello en nuestra iconografía, y los ángeles del frontis vienen a quedar como oprimidos entre dos compartimentos. Consta que en 1306 un tal Bonanat Baset, dió sus bienes para construir el arca que guardara las reliquias de San Cucufate.

de Barcelona una curiosa urna de madera dorada y decorada con relieve de yesería, obra no posterior a la primera mitad del siglo XIV, que contuvo las reliquias de San Cándido (2).

De antiguo origen cabe que blasone San

(2) Esa urna resulta un interesante objeto de arte hecho a poca costa. Es muy verosímil que su construcción se hiciera después de la invención de las reliquias que debía contener, lo que tuvo efecto en 6 de marzo de 1292, según manifiesta la propia caja: *Anno domini M.CC.XC.II nonas maii invencio sacratissimi corporis sancti Candidi, militis xpi. et martiris*. En la parte de la tapa bien conservada, campea el Creador, rodeado de los símbolos de los Evangelistas, y dos ángeles orantes. En el frente del depósito de reliquias aparece San Jaime, predicando a sus discípulos; a los lados, San Cándido delante del tribunal, y en la parte posterior, la decapitación de San Cándido. En el catálogo del Museo Provincial ostenta ese objeto los números 832 y 992

Cucufate del Vallés. Mucho se ha hablado de si el emperador César Octavio Augusto estableció allí un castillo o palacio que se denominó *Castrum Octavianum*, y sirvió de base al monasterio medioeval. Lo cierto es que el P. Jaime Villanueva (3) en los comienzos del siglo XIX vió un sarcófago romano clipeado y con estrígiles (4), y que, debajo del campanario actual, existen restos de una construcción bien diversos a lo que sobre ellos descansa, y que podrían, tal vez, ser de la época impe-

(3) *Viaje literario a las iglesias de España* Vol. XIX, pág. 21.

(4) Figura este sarcófago en el Museo Provincial de Barcelona, teniendo en el catálogo el número 872. En los extremos del frente hay columnas estriadas y en medio un clipeo con busto de hombre sobre dos cornucopias.



BARCELONA

ARQUETA EXISTENTE EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN CUCUFATE



BARCELONA ARQUETA DE LA IGLESIA DE SAN CUCUFATE

rial. Varios coleccionistas de inscripciones antiguas han aludido, como hallada en San Cucufate del Vallés, a una lápida romana de un Quinto Valerio Castricio; de la cual en el día se desconoce el rastro, y como es demasiado expresiva, creemos que hay que dudar de su autenticidad. Háse dicho y repetido, además, que en aquel lugar fueron martirizados San Cucufate, Obispo de Barcelona, San Medín y Santa Juliana y Semproniana; también, sobre este particular existen puntos oscuros para que puedan otorgarse nuevos títulos de honor al monasterio, sosteniendo que se erigió sobre el oratorio levantado para guardar las reliquias de aquellos mártires y señalar el sitio regado por sangre de cristianos.

En las estancias de la actual rectoría de la parroquia de San Cucufate del Vallés, antigua morada abacial, consérvase un capitel de mármol blanco que encierra gran interés para corroborar como en aquel sitio existieron varias construcciones muy anteriores al famoso monasterio. Es ese capitel, de baja época romana, transformación visigótica del capitel compuesto, con cuatro

grandes hojas de acanto recortado toscamente, decorando un núcleo estriado que va ensanchándose, y que remata en una moldura decorada con ovas, sobre la cual se perfilan unas volutas. Ese mármol mide unos treinta centímetros de altura, y constituye bello testimonio de una lujosa construcción, que corresponde al siglo v o al vi.

De concederse crédito a lo que manifiestan cronistas e historiadores del monasterio, habría de admitirse que la restauración de la iglesia dedicada a San Cucufate al culto cristiano, debió efectuarse hacia el año de 780, siendo arruinado en distintas ocasiones a causa de nuevas incursiones moras. Cítase un privilegio del rey franco Lotario confirmando en el año de 987 las concesiones precedentemente hechas al referido

cenobio por Carlo Magno y Luis el Piadoso; pero aún es más exacto que desde las postrimerías del siglo ix cabe darse por comprobada la existencia de la iglesia y monasterio dedicados a San Cucufate, resultando indubitable la mención de sus abades.

El edificio actual no puede referirse a esos tiempos de reconquista de la tierra catalana.



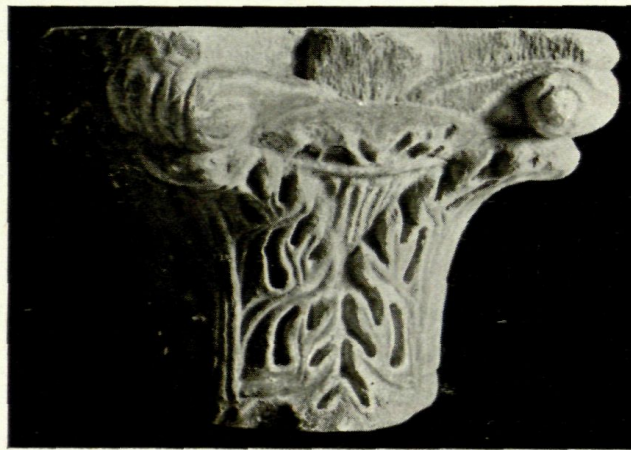
BARCELONA ARQUETA DE LA IGLESIA DE SAN CUCUFATE



MUSEO PROVINCIAL DE BARCELONA

ARQUETA DE LAS RELIQUIAS DE SAN CÁNDIDO

Lo que resta del viejo monasterio no es posible relacionarlo a época anterior al siglo XIII en sus partes más antiguas, abundando aún lo que cabe señalar como de fechas posteriores. Fué destruído lo que estuvo destinado a archivo, donde había un bellísimo artesonado po-



CAPITEL HALLADO EN SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

lícromo con el timbre heráldico del abad Pedro de Bosquetó (1351-1385), viéndose todavía en construcciones posteriores ventanales con calados y moldurajes de la buena época del arte ojival. La casa habitación del encargado de la parroquia no se hace difícil imaginársela sin los vanos del Renacimiento y con sus torres, el tejado almenado y las repisas para sostener barbacanas y matacanes, fijos o de madera, según las necesidades. Desconocemos que la iglesia posea

un documento que permita establecer la fecha de una consagración, o la época en que fué construída. El triple ábside exterior poligonal delata un período en el cual imperaban las maneras de construir románicas, que, en vano, querían detener los impulsos de la moda del estilo

ojival, ya adueñado de las construcciones de otros países. No vamos a atrevernos a suponer anterior al siglo XIII el comienzo de esa construcción, aún admitiendo la grande y calada ventana central, del ábside principal, como adición hecha con posterioridad; pero no anterior al siglo XIV. La parte baja del campanario es, también, obra románica, por más que terminada, tal cual está en el día, en el siglo XVI sin atender a las disposiciones que exigía la construcción primitiva.

El templo dedicado a San Cucufate tiene tres naves soportadas por ocho pilares de sección geométrica, y sus dimensiones son: cincuenta metros de largo por veinte y dos de anchura. Presenta, sostenido por cuatro pilares inmediatos el ábside (5), la cúpula y cimborio octogonal, con arreglo ya a medios góticos, si bien vacilantes y usados inseguramente. El arte románico pesaba como un recuerdo agradable sobre los constructores de esta parte de la iglesia, que responde a nuestras normas constructivas de principios del siglo XIV. Pero desde ahí a la fachada, todo obedece a la nueva manera, acreditando el triunfo definitivo del arte francés, con sus peculiares lineamientos.

La portada exterior que presenta una gran abertura partida por sencillo pilar, se expande en una serie de once arcos apuntados, formando un gran molduraje. Un piñón obtuso la remata con escasa gracia, quizás para no res-

(5) El presbiterio de la iglesia de San Cucufate del Vallés forma un semipolígono de siete lados, con ligeros relieves formando hornacinas, y columnas con arcos que van a reunirse en lo alto de la bóveda absidial en un semicírculo sin clave. Cabe pensar que esta parte de la obra debió terminarse en fecha un poco anterior al abad Galcerán de Solá (1306-1333), de quien se dice que mandó construir el altar mayor primitivo, que costó cinco mil libras catalanas. (Cayetano de Barraquer: *Las casas de religiosos en Cataluña*, tomo I, pág. 106.)

tar visualidad al gran rosetón ricamente calado, que ocupa e ilumina por completo el testero de la nave central. Tanta esplendidez en la rosa hace resaltar más la exagerada sencillez de la puerta, que, en otros tiempos, armonizaría mejor con aquella; por cuanto el liso tímpano de hoy se presentaba enriquecido por una composición pictórica represen-

tando la *Adoración de los Reyes*, que, por lo que cabe distinguir con dificultad bajo una capa de color amarillo, puede juzgarse como magnífica pintura debida a uno de los mejores trecentistas catalanes. Es, en verdad, una lástima que no se halle el modo de poner de manifiesto ese decorado policromo, que daría no poco encanto a la portada y la realzaría soberanamente.

Se han encontrado en la iglesia restos del antiguo solado de azulejos del siglo XIV, forman-

do entrelazos de cintas azules y blancas adornadas de tallos serpenteantes, parecidas a otros descubiertos en Cataluña, y que es de suponer eran importados desde Valencia y otras tierras vecinas, donde moros y moriscos ejercían la industria alfarera.

Hasta hace poco estuvo el coro en el centro de la iglesia, en realidad de menguada importancia, ya que la sillería, que lo más podría ser atribuída a últimos del siglo XV,



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

ÁBSIDE DEL MONASTERIO

presentaba sólo como digno de mención el doselete de la silla abacial. Con la desaparición de ese coro, de paredes con exceso altas, el templo ha ganado en visualidad y belleza.

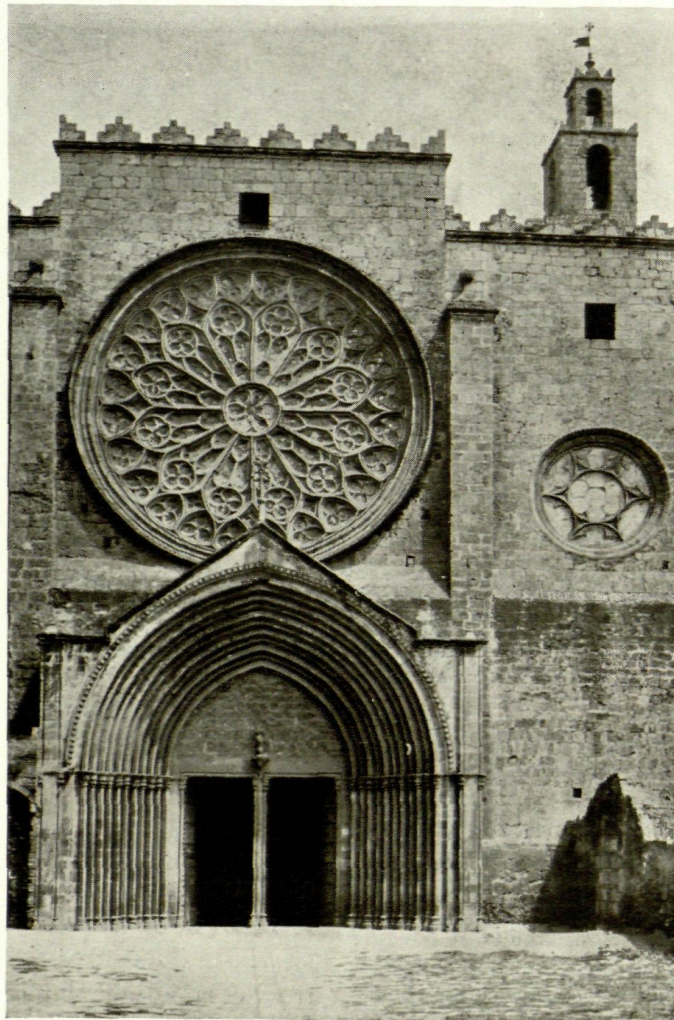
El retablo del altar mayor está en la actualidad formado de elementos no siempre bien combinados, perteneciendo a una grandiosa obra, en la que la pintura ocupaba preeminente lugar. El ya citado P. Villanueva lo halló ya así con anterioridad a la guerra de la Independencia. Restan sólo las tablas y las imágenes escultóricas de San Pedro y San Cucufate, delatando todo que aquel que hizo el arreglo carecía de noción clara de lo que se quiso hacer al construirse el retablo.

Dice el autor del *Viaje literario* que en ese retablo hubo antes unos cuadros de la historia del Santo Patrón del monasterio, que él vió ya fuera de su sitio, habiendo encontrado una nota en la que consta que *los pintó un Maestro Alfonso en 1473 por precio de 900 florines*. (6). Esta indicación del nombre y precio de la obra, aunque dados incidentalmente y sin especificar, como desconociendo la importancia que entrañaba la noticia, sirve para señalar la fecha de una de las más sobresalientes obras de pintura antigua halladas en Cataluña. Es sólo una tabla lo que resta de un conjun-

to pictórico que debió ser importantísimo, aparte de un San Jorge armado, que, por más que bastante repintado, forma parte de la colección de D. Matías Muntadas, de Barcelona. La tabla representando el martirio de San Cucufate es, de todas suertes, lo en rigor de verdad interesante para la historia del arte catalán, y lo que da idea de un gran maestro pintor; formando actualmente parte del Museo de Arte antiguo de Barcelona, siendo posible contemplarla años atrás, en la casa rectoral de San Cucufate del Vallés, no acertando todavía uno a explicarse como no se malvendió para el extranjero, como tantas otras cosas de tal iglesia. La Junta de Museos de Barcelona adquirió esa pintura, la posesión de la cual honra a la Ciudad Condal.

El P. Villanueva cuenta que vió otros compartimentos, al hablar de que *en las paredes colaterales del altar mayor había antes unos cuadros con la historia del Santo Mártir que hoy están en el archivo*. El abad José Gregorio de Montero y de Alós (1788-1815) mandaría sacarlos de lugar, movido del propósito de adornar con damascos el presbiterio (7).

(7) Pertenecería a ese retablo una pintura sobre tabla que durante el siglo XVIII existía en el claustro, representativa de las santas Juliana y Semproniana dando sepultura a su maestro San Cucufate. Un manuscrito de la época pondera la belleza de color y los dorados de los ropajes, que pare-



(6) Vol. XIX, pág. 23.

SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

FACHADA DE LA IGLESIA

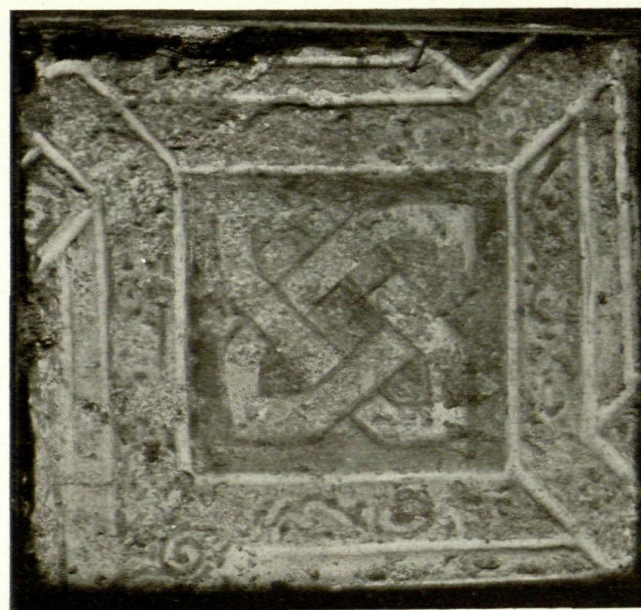
La tabla del martirio de San Cucufate da pie a añorar las demás en que se explicaba gráficamente la vida del confesor de Cristo; las cuales tablas alternarían con las hornacinas que cobijaban imágenes escultóricas; pues es de suponer que los tres cuerpos de talla del actual retablo estarían separados por plafones debidos a Maestro Alfonso, con el correspondiente bancal con imágenes de Santos.

Es de creer que el tantas veces citado autor del *Viaje Literario* se fijó bien en lo que escribió cuando citaba el nombre del pintor, lo que daría motivo a pensar si las esculturas y tablas serían de otras manos, y no debían computarse en el precio de novecientos florines, que resulta ser una de las cantidades más elevadas que conocemos se haya pagado antiguamente en nuestra tierra por una obra de pintura, toda vez que únicamente sabemos el sobreprecio del retablo de Granollers del Vallés, de los Vergos, y el que se contrató con Antonio Marqués para la Merced de Barcelona, todos de época inmediata a la construcción del retablo de San Cucufate.

clan acababan de salir del taller del artista, tal era su estado de conservación. (Cayetano de Barraquer. *Las Casas de Religiosos en Cataluña*. Vol. I, p. 119.)



AZULEJO HALLADO EN SAN CUCUFATE DEL VALLÉS



AZULEJO HALLADO EN SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

Escasas son las noticias que poseemos de Maestro Alfonso. En el padrón de la milicia barcelonesa de 1465 se le cita como residente en el cuartel del Mar, según consta en el Archivo Municipal de Barcelona. El canónigo Sanchiz y Sivera en una monografía sobre la catedral valenciana ha manifestado que en 1467 un Maestro Alfonso pintó una tabla

para Valencia, no siendo fácil identificar este personaje con el de Barcelona y con el autor del retablo de San Cucufate (8), conocida es la disputa que hubo entre los tratadistas de la antigua pintura catalana, sobre si Maestro Alfonso debió o no ser considerado entre los pintores indígenas catalanes. De las discusiones no surgió la luz, y en el día desconocemos la existencia de algún documento que resuelva la cuestión de la personalidad del autor del retablo. Ese continúa como ser misterioso, que

(8) Don Salvador Sanpere y Miquel tiene recogidas otras noticias relacionadas con Maese Alfonso, a las cuales se ha referido en las conferencias que sobre antigua pintura catalana acaba de dar en Madrid. Esperamos que ese incansable buscador de nuestra documentación artística, en el suplemento de su obra dedicada a los cuatrocientos catalanes dará a conocer tales noticias, que, con todo, desconocemos que den por resuelta la cuestión de origen del citado pintor.

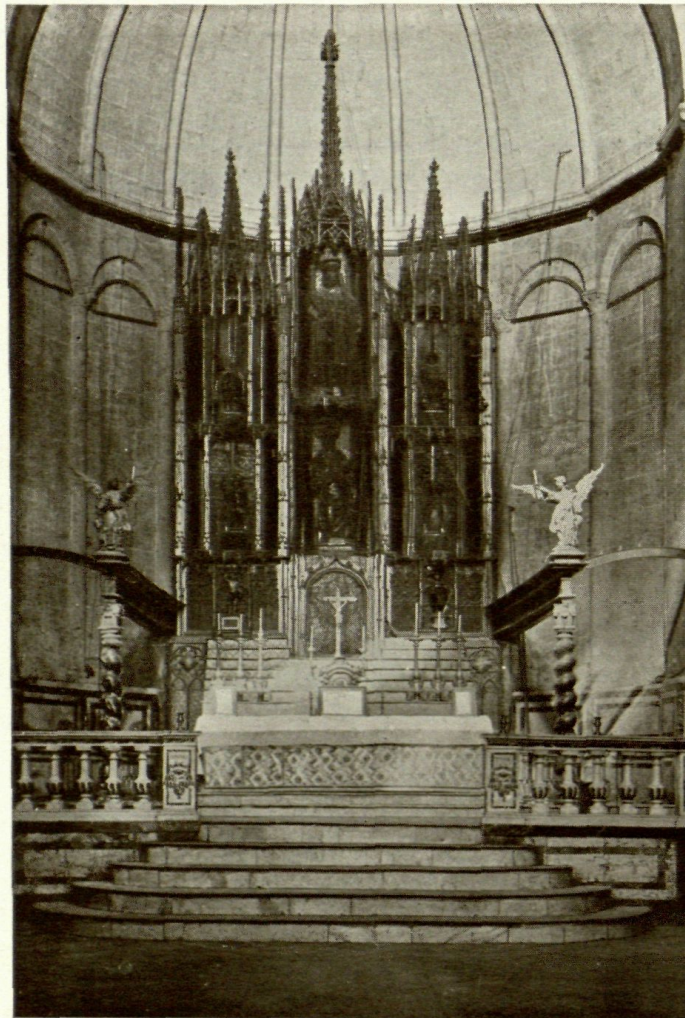
no sabríamos relacionar con ninguno de sus contemporáneos de los que aún quedan obras en nuestro país. Y por más que diste ello mucho de ser evidente y palpablemente demostrable, confesaremos que encontramos más indicios para suponer a Maestro Alfonso un forastero, un pintor procedente de la parte opuesta del Ebro, que no un catalán. Cabalmente en la época en que se hizo el retablo de San Cucufate comenzaban a abundar estos artistas en nuestra patria.

La reproducción en tricromía que acompaña estas líneas hace por completo inútil entretenernos en la descripción de la tabla representativa de la *Degollación de San Cucufate*. Permite adivinar las bellezas del original, la hermosura de la composición y el cuidado que se puso en el estudio y resolución de los personajes. El Santo degollado revela portentoso estudio del natural en sus facciones lívidas, en sus ojos en blanco, y en el nervioso movimien-

to del cuerpo al ser herido mortalmente por la cuchilla del vulgar verdugo, que aprieta los dientes, mientras con la una mano tira de los cabellos al ajusticiado en consecución de que levante la cabeza, a fin de que pueda hundirle el instrumento homicida. A izquierda de la composición hay un grupo de oficia-

les encargados del cumplimiento de la sentencia dada por el presidente Rufino, legado imperial de Maximiliano, si hay que creer en viejas memorias. Uno de ellos ataviado con sobrevesta de brocado, cota de armiño y jubón de seda parece apartar la vista del espantoso homicidio, como pretendiendo distraerse con la conversación que sostiene con un personaje que medio abrigado con una capa, y

empuñando gruesa vara, tiene el aire de indiferencia de los jueces. Más atrás, vese la cabeza barbuda y despeinada de otra figura, algo más atenta a la operación del verdugo que a la charla de sus dos compañeros. Un perro perdiguero aparece en primer término, a la vera de los vestidos del Santo, cabiendo contemplar a la derecha el capazo con los arreos del ejecutor de la sentencia, y, en el fondo, la reproducción de la iglesia del monasterio vallesano en el estado en que se hallaba en el año de 1473, en que se pintó esa tabla.

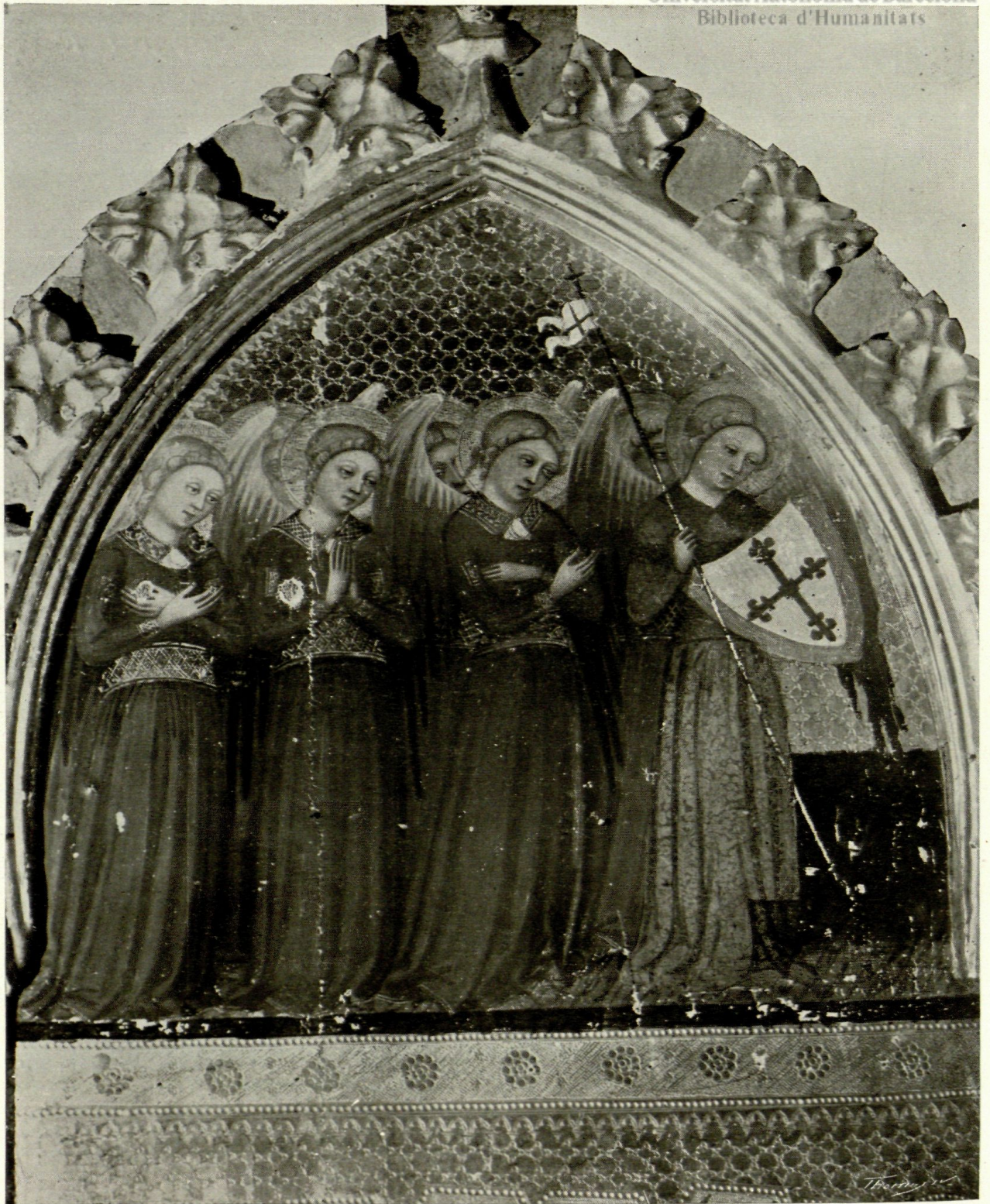


SAN CUCUFATE DEL VALLÉS
ESTADO ACTUAL DEL RETABLO DEL ALTAR MAYOR

Las almenas que actualmente cercan el edificio tenían en aquel entonces, con sus saeteras, disposiciones más conforme con el gusto del período ojival; el campanario era mocho al abrirse los ventanales de las campanas; la parte nueva del cimborio ostentaba un remate más parecido al que presentan monumen-



RETABLO DE TODOS LOS
SANTOS, POR PEDRO SERRA



SAN MIGUEL ARCÁNGEL Y LOS ÁNGELES
DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS



LOS PADRES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS

tos románicos catalanes, saltando entre el campanario y la cúpula un arco semicircular que desconoce a que obedecía. El celaje del cuadro no es dorado, en contradicción esto a la moda tan querida por los catalanes hasta principios del siglo xvi, sino que, muestra, en tonos algo arbitrarios, una imitación del espectáculo de la naturaleza. En este cielo azul aparecen dos alados ángeles con largas túnicas volanderas, sosteniendo un lienzo donde campea, en una aureola oval, arrodillada y con las manos en actitud orante, el alma del mártir. Ni por asomo la disposición alargada que es tradicional a los retablos catalanes, cuando se presenta el espíritu desprendiéndose del vaso corporal. Aquí Maestro Alfonso retorna a un tipo iconológico primitivo, respondiendo por entero a las leyendas piadosas de los siglos bajos de la Edad Media. Y dejando ya el altar mayor y el ara, en

realidad notable por sus dimensiones (3'62 por 2'05 metros), pasemos a decir algo sobre otro retablo afortunadamente completo y conservado hasta hace poco en la iglesia del monasterio y, en el día, trasladado a la sacristía, donde no sufrirá la humedad ni el abandono de otros tiempos. Está dedicado a la Madre de Dios, Reina de todos los Santos. Una fotografía dará a comprender su disposición: *predella* y tres cuerpos separados por pilares con hornacinas e imágenes pintadas como todo el retablo. Desgraciadamente, una mano torpe ha pasado sobre esta obra, repintando no pocos fragmentos, especialmente los vestidos de las imágenes.

La hermosa figura de la patrona del retablo preside en el compartimento central con su Hijo sentado en la rodilla izquierda, mostrando un capullo de rosa en la mano derecha, sentada la Madre en sitial con cojín y

tapiz dorsal. Seis ángeles, de túnicas rozagantes y decoradas, hacen música con instrumentos de cuerda y viento, para complacer al Niño y a la Virgen Maria. A los pies de ésta, vese arrodillado, un viejo monje con la cogulla benedictina y la tonsura monacal. Hase pretendido identificar este personaje, que será quien costeó el retablo, o, por lo menos, aquel que lo mandó construir, con Fr. Jaime de Moncorb (1411-1415), fundándose para esto en el escudo existente en la parte somera de los pilares del retablo, y en el cual escudo se ha querido ver un cuervo, siendo así que a lo más debería reconocerse una ave nocturna, pues no se ha reparado que el nombre Montcorb o *Montecurvo* se enlaza antes con la topografía que con la fauna heráldica.

Encima se encuentra la escena del Calvario, en un compartimento formado por un arco ligeramente apuntado que remata en frondosas hojas de talla. A la derecha del

Crucifijo muerto y exangüe aparece María desmayándose entre cuatro santas mujeres; a la izquierda San Juan, el Centurión y los soldados; como aludiendo a la distinción medioeval de los fieles personificados por la Madre de Dios y sus compañeras, y al pueblo judaico representado por San Juan, y el gentil por las figuras de los sayones o verdugos.

La tabla de la derecha contiene cuatro compartimentos. En el superior, en forma de tímpano gótico, campean siete ángeles presididos por el príncipe de las milicias etéreas: San Miguel. Este, a guisa de arma, ostenta una cruz astada y con bandera, vistiendo más lujosamente que los que le siguen, rica túnica, collarín, amito y amplia zona. En el inmediato compartimento aparecen los Santos de la Antigua Ley, delante de ellos uno que, más que Adán, semeja ser San Juan Bautista: viste pieles y le aureola nimbo circular; como a quien debía admitirse como partícipe



LOS SANTOS

DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS



TRICROMIA, THOMAS-BARCELONA



MARTIRIO DE SAN CUCUFATE, POR MAESTRO ALFONSO. TABLA DEL MUSEO MUNICIPAL DE BARCELONA

ya de la gracia que trajo Cristo. Acompañánle siete Patriarcas, entre los que se distingue a Moisés con las tablas del Decálogo, destacando las cabezas de todos ellos en sendos nimbos poligonales propios de los varones de los tiempos anteriores a la venida del Salvador. Más abajo se da con la comitiva de los Santos, precedida de San Pedro vestido de pontifical y con la tiara y llaves, reconociéndose, entre quienes van con él, a San Jaime el Menor con el nudoso bastón con que le mataron, San Bartolomé con la cuchilla con que se le despellejó, San Matías con el cortante con que fué decapitado, y San Esteban, vestido de diácono y con la piedra con que fué lapidado. Quedan aún, sin tan categóricas características un Santo escritor, quizás el Evangelista San Mateo, y otro, que puede sea San Simón con la sierra que se le descuartzizó. En el compartimento inferior hay

las Santas con la Abuela de Jesús al frente y Santas Catalina, Inés, Clara, y otras cuatro difíciles de precisar, pues no acertamos a distinguir bien sus respectivos atributos.

En los pilares de esta parte derecha encontramos las figuras de San Tadeo con la doble cruz, Santiago vestido de peregrino, San Cristóbal, un profeta (Isaías?) y las Santa Agueda con el platillo con los pechos cercenados y María Jacobé, esta última con el ungüentario y el salterio.

La tabla de la izquierda ofrece idéntica distribución a la descrita. En la parte alta, cuatro ángeles, entre ellos San Gabriel con el lirio de la Anunciación y San Rafael amparo del joven Tobías. Vienen, seguidamente, los patriarcas presididos por uno que debe ser San Joaquín, padre de María Santísima, donde, entre los siete, David Rey, con el salterio; siguen los Santos precedidos por el

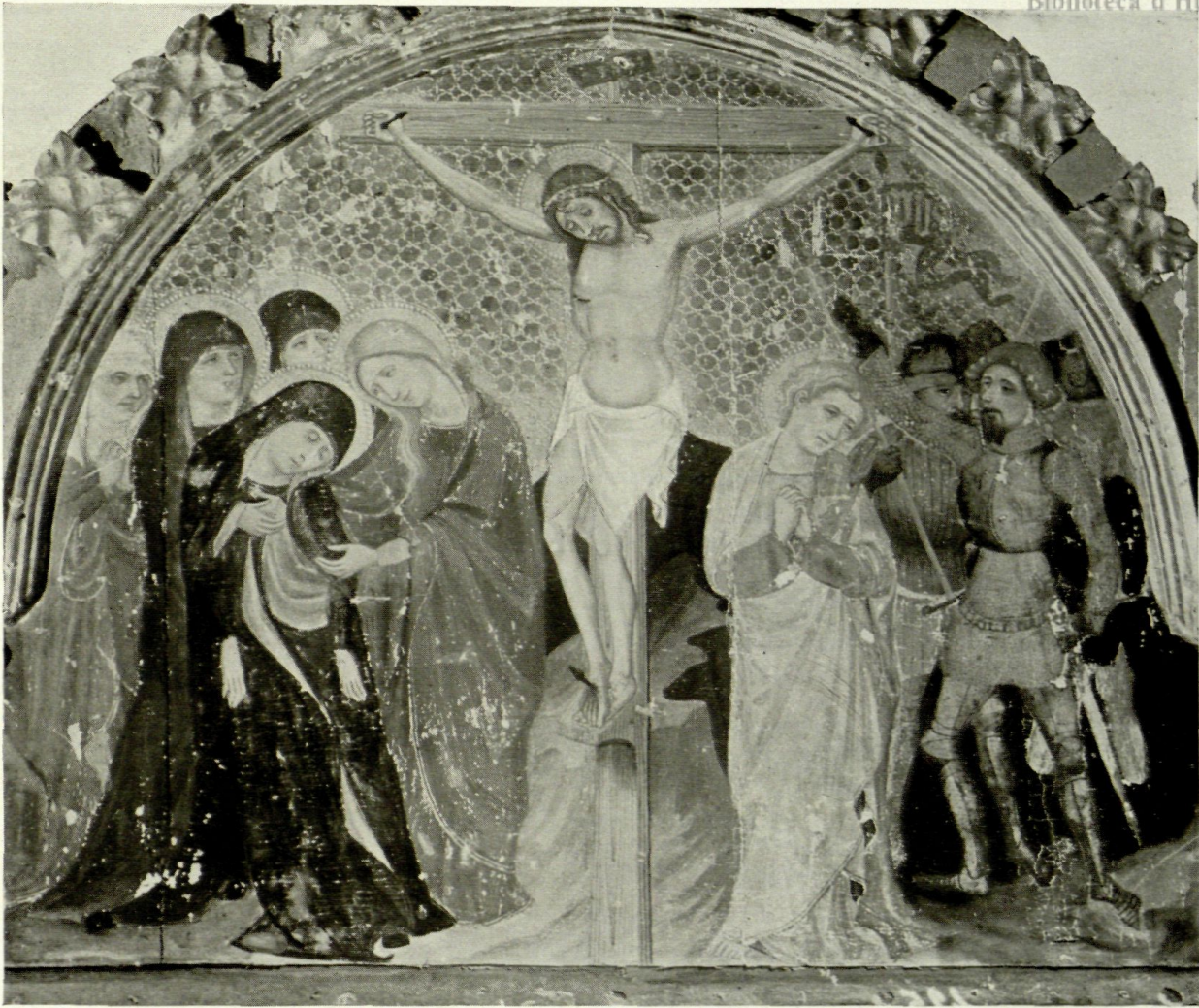


LAS SANTAS

DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS



LA VIRGEN MADRE Y EL DONADOR
DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS



CALVARIO DEL RETABLO
DE TODOS LOS SANTOS



LOS ÀNGELES Y ARCÁNGELES DEL
RETABLO DE TODOS LOS SANTOS



LOS PATRIARCAS

DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS

Discípulo Amado y Evangelista San Juan, figurando en el cortejo San Buenaventura cardenal, San Pablo Apóstol, San Francisco de Asís, un Obispo que tal vez sea San Nicolás, Santo Domingo y San Luis de Valois, obispo de Tolosa; completando este conjunto la serie de siete Santos, comenzando por Santa Eulalia, Santa Magdalena, Santa Bárbara, Santa Lucía, Santa Ursula, una que pudiere ser Santa Salomé, y una Virgen y Mártir, difícil de personalizar.

En los pilares véñese: un Profeta que debe representar al autor de las Lamentaciones, Jeremías, una Santa Virgen sin característica para identificarla, Santa Margarita matando al dragón con la cruz astada, San Andrés con la cruz en aspa, San Antonio Abad con el distintivo de la *tau* y el diácono San Lorenzo.

En la *predella* aparecen nueve medias figuras cobijadas por arcos lobulados. Representan San Pedro, San Benito, Santa Cata-

lina, la Madre Dolorosa contemplando a su Hijo, hecho Varón de Dolores, que ocupa el lugar central de esas representaciones, teniendo al lado al Evangelista San Juan, también en triste actitud, una Virgen Bienaventurada, que lleva una cruz y puede indicar a Santa Margarita, Santa Escolástica y San Pablo.

Este importantísimo retablo, delicioso por su antiguo colorido, por lo cuidadoso de la ejecución e interés iconológico, ha dado ya a estas fechas motivos a discusión, en virtud de haber sido atribuido a determinado artista. Este, por lo que es posible deducir de su obra, sería antes un hombre del siglo XIV que del XV, pudiéndosele considerar de entre los últimos trecentistas. No creemos que quepa dar una obra como ésta al egregio Luis Borrásá, pues carece de la dulzura, el colorido, la iconografía y el dorado de las obras características e indubitables de aquel impondera-



LOS SANTOS

DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS

ble pintor. Fundadamente, a nuestro juicio, don Raymundo Casellas (9) y don Emilio Bertaux (10) han considerado probable que el retablo de la Virgen Madre de San Cucufate sea del pintor catalán Pedro Serra, de quien tenemos alguna obra bien conocida para permitir establecer la identidad del autor.

Sabemos que Pedro Serra suscribió en 1363 un contrato para pintar, con su hermano Jaime, un retablo dedicado a Todos los Santos y con destino a Santa María de la Aurora de Manresa (11); y que en 1368 también con su hermano, se avino a hacer otro

(9) *La ornamentación dorada de los retablos catalanes*, pág. 17.

(10) *Histoire de l'Art depuis les premiers temps chrétiens jusqu'à nos jours*. Vol. III, pág. 749.

(11) *Boletín del Centro Excursionista de la comarca de Bages*, 15 de febrero de 1907 y febrero de 1910. Documentos publicados por Jaime Sarret.

para la Virgen de Pedralbes (12); que al siguiente año se comprometió para otro destinado a la capilla de San Bartolomé y San Bernardo, de Santo Domingo de Manresa; y que en 1399 estaba concluyendo uno para la cofradía de San Gabriel de la Catedral de Vich (13). Consérvase el retablo del Santo Espíritu de Manresa, y creemos poder identificar una tabla de San Bartolomé y San Bernardo del Museo Episcopal de Vich, con la central del retablo del convento de Santo Domingo, también de Manresa. Entre estas tablas manresanas y la de San Cucufate existe identidad de procedimiento, de dibujo, de colorido, de iconografía, y aún de los hierros que sirvieron para los labrados de los dora-

(12) Sor Eulalia de Ansisu. *Hojas históricas de Santa María de Pedralbes*, cap. V.

(13) Archivo antiguo de Protocolos de Vich. *Protestationum*. 1398-1401.



REPRODUCCION, THOMAS-BARCELONA



FRAGMENTO DE LA TABLA DEL
MARTIRIO DE SAN CUCUFATÉ



LAS VÍRGENES

DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS

dos. No consideramos necesario entrar en más pormenores sobre este extremo, pues nos parece evidéntísimo y casi diríamos indubitable al parangonar las fotografías de esas obras.

No debe pasarse por alto que Pedro Serra se mostró en toda ocasión más italianizante que Luis Borrásá. La figura de la Madre Dolorosa, de la *predella* de San Cucufate, es una bien clara demostración de ello.

Este retablo de *Todos los Santos* estaba años atrás colocado en un altar cerca de la entrada de la iglesia de San Cucufate del Vallés, a la parte derecha. Con él combinábase un frontal interesantísimo que nosotros todavía pudimos ver, hace unos años, en la casa del Párroco, y que, en el día, ha desaparecido de nuestra tierra, pues fué vendido a cualquier precio a un anticuario, quien cuidó de que pronto pasara la frontera, dicién-

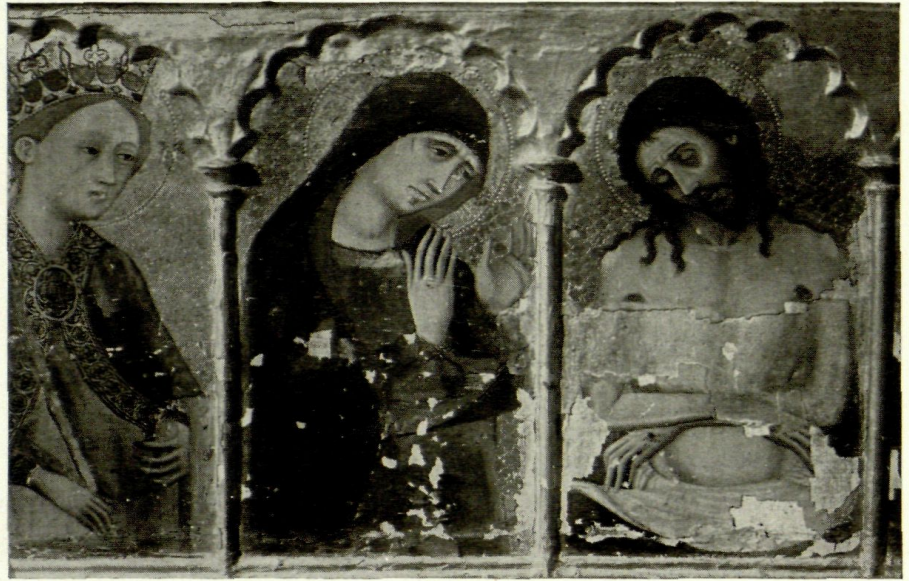
dose si está en Londres, donde, por cierto, no ha sabido dar con él un querido amigo nuestro que pasó en aquella Capital larga temporada. Perteneció al arte del siglo XIII, y debía cuadrar bien en uno de los ábsides de la iglesia, resultando una obra de madera y yesería recordatoria de los modelos metálicos según el gusto románico; pero en el cual el arte gótico comenzaba a alborear. Es casi seguro que este frontal no era del altar mayor, que es de suponer fuere metálico (14), antes sería del altar de la Virgen que sabemos, por un códice del Archivo de la Corona de Aragón (15), que fué consagrado en 1274, reemplazando a otro del año 1099 que estaba

(14) Hizo un legado para este ornamento del altar mayor, en 1010, el conde Armengol de Urgell. — *Marca Hispanica*, Apéndice CLXIII.

(15) Códice 47 de los pertenecientes a San Cucufate del Vallés. Resulta ser el misal de este altar de la Virgen. Folios 4 y 104.

dedicado al abad Obispo de Barcelona Berenguer Folch. Creemos muy posible que el frontal sea el que colocó en su sitio el Obispo de Barcelona Arnaldo de Gurb en época del abad Pedro de Torrella, bendiciéndolo y decorándolo con reliquias santas. Sus condiciones artísticas inducen igualmente a atribuirlo a la segunda mitad del siglo XIII.

Este frontal presentaba en el centro, en una aureola amigdaloides, la imagen de la Virgen con el Niño en la falda, dando homenaje a la *Deipara* los símbolos de los Evangelistas. Junto a estas representaciones había dos órdenes de tres hornacinas distribuidos en compartimentos de tamaños diferentes, según la exigencia de los asuntos que debían contener. Véanse la Anunciación, el Nacimiento y la participación de la Buenanueva a los Pastores, en la parte superior de la derecha; y, en la inferior, un asunto que tal vez representara los Tres Reyes contemplando la estrella pregonera del Nacimiento de Jesús, la Epifanía y el aviso dado por el ángel a los Magos para



DETALLE DE LA "PREDELLA"

DEL RETABLO DE TODOS LOS SANTOS

que no regresaran por el mismo camino de Jerusalén. Las hornacinas superiores del lado opuesto contenían la Circuncisión, los Reyes pidiendo a Herodes qué sabía del Nacimiento del Redentor, y la orden que este inicuo rey dió de matar a los niños bethlenitas. En la parte inferior podían contemplarse la Huída a Egipto, Jesús entre los doctores y la Muerte y Asunción de María. Por lo dicho queda evidenciado que todos los asuntos estaban relacionados con la Madre de Dios; motivo para admitir que este frontal sería el que decoraría el altar a ella dedicado al erigirse la actual iglesia monasterial del Vallés. De este

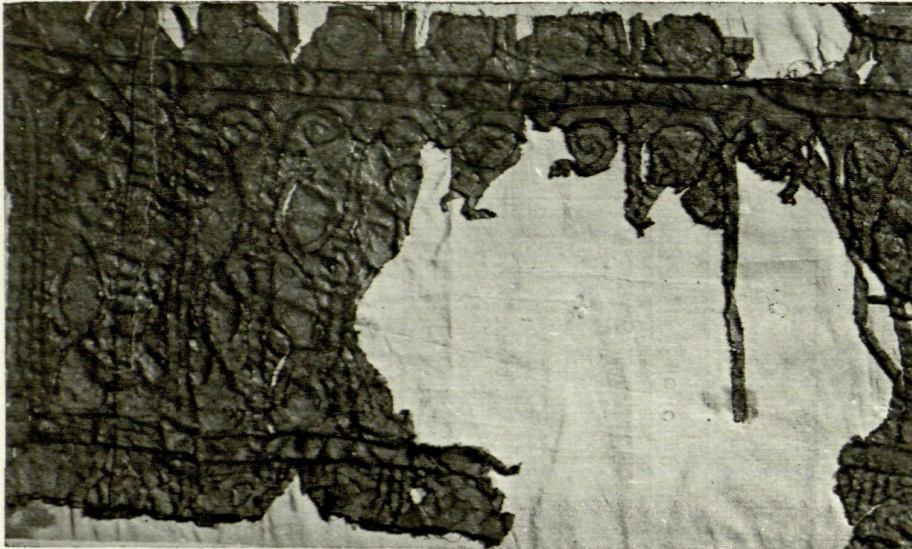


FRONTAL DEDICADO A LA VIRGEN. SIGLO XIII. ANTIPENDIO DE MADERA LABRADA, METAL Y PIEDRAS

frontal quedan hermosas fotografías, y una no muy detallada reproducción que aún cabe ver en el Museo Arqueológico y de Reproducciones de Barcelona. Aquellas



FRAGMENTO DE LA CAPA DEL ABAD
ARNALDO DE BIURE. (1348-1351)



TROZO DE LA DECORACIÓN DEL ALTAR DEL ABAD ARNALDO DE BIURE

y esa demuestran que al constructor del antipendio le movió el deseo de lograr efecto de riqueza, por lo cual le aplicó, en cuanto pudo, vidrios simuladores de pedrería, y de los cuales algunos nos parece recordar que tenían reliquias; unas leyendas ocupaban los chaflanes de las orlas que establecían la división de los asuntos y de su interesante iconografía, en la cual no faltan alusiones a las interesantes leyendas populares sacadas de los evangelios apócrifos de los primeros siglos del cristianismo.

Al tratar de este notabilísimo frontal, hemos de ponderar de nuevo, no ya sólo su interés por constituir, a nuestro juicio, una muestra del arte catalán en la segunda



CRUZ O RELICARIO ORIENTAL

muy deteriorado, que, procedente de la frontera aragonesa, guarda el ya citado Museo

mitad del siglo XIII, sino su importancia capital para realizar el estudio de conjunto de los frontales de altar catalanes. El de San Cucufate del Vallés no es más que una imitación, hecha en nuestro país, de las obras de esmaltería y repujado de cobre lemosinas; de ahí que no cabe dudemos, por lo que dicen antiguos inventarios, de la existencia de *tabulae altaris* hechas de *opere lemovicensi*. Si quisiéramos establecer una suerte de cronología entre los frontales de altar que resultan imitados en ese linaje de trabajos de metal, diríamos que este frontal de que hablamos es el último de una serie que juzgamos empieza en Ripoll, en el *antipendium* conservado en el Museo Episcopal de Vich, que puede considerarse como del siglo XI, aunque su decorado sea posterior, por lo menos en dos siglos. Sigue a este frontal de madera esculpida, otro que años atrás pudimos encontrar en un rincón de los Pirineos, en Santa María de Tahull, y uno,

vicense, ambos del siglo XII. El del monasterio vallesano, más que el esculpido en piedra, de la catedral de Tarragona, conserva la disposición que podríamos llamar clásica en los frontales medioevales, con su aureola amigdaloides, los símbolos de los Evangelistas en las enjutas y las hornacinas, de las que, de todas suertes, ha desaparecido ya el hieratismo de las figuras aisladas y como aplicadas, para dar paso, a las escenas de interés para los estudios iconológicos, con variedad de personajes, que los pintores románicos hacía tiempo que prodigaban en la decoración de los frontales sobre tabla lisa.

Años atrás, entre los interesantísimos ejemplares de carácter arqueológico que era dable estudiar en la iglesia de San Cucufate, figuraban el alba y la capa pluvial que usaba el abad Arnaldo Ramon de Biure en el momento de ser asesinado por unos bandoleros capitaneados por Berenguer de Saltells, el día de Navidad del año de 1350, a la hora de maitines.

Las colecciones de las *Constitutions y altres drets de Catalunya*, entre las ordenanzas superfluas, contrarias o corregidas contienen el tex-

to del proceso hecho en las cortes de Perpignan (16), en tiempos de Pedro IV el Ceremonioso, en 1351, con motivo de la muerte del abad Biure, dando curiosos pormenores sobre este sacrilego crimen. El Prelado se hallaba *en lo cor de llur Esglesia la cadira sua*

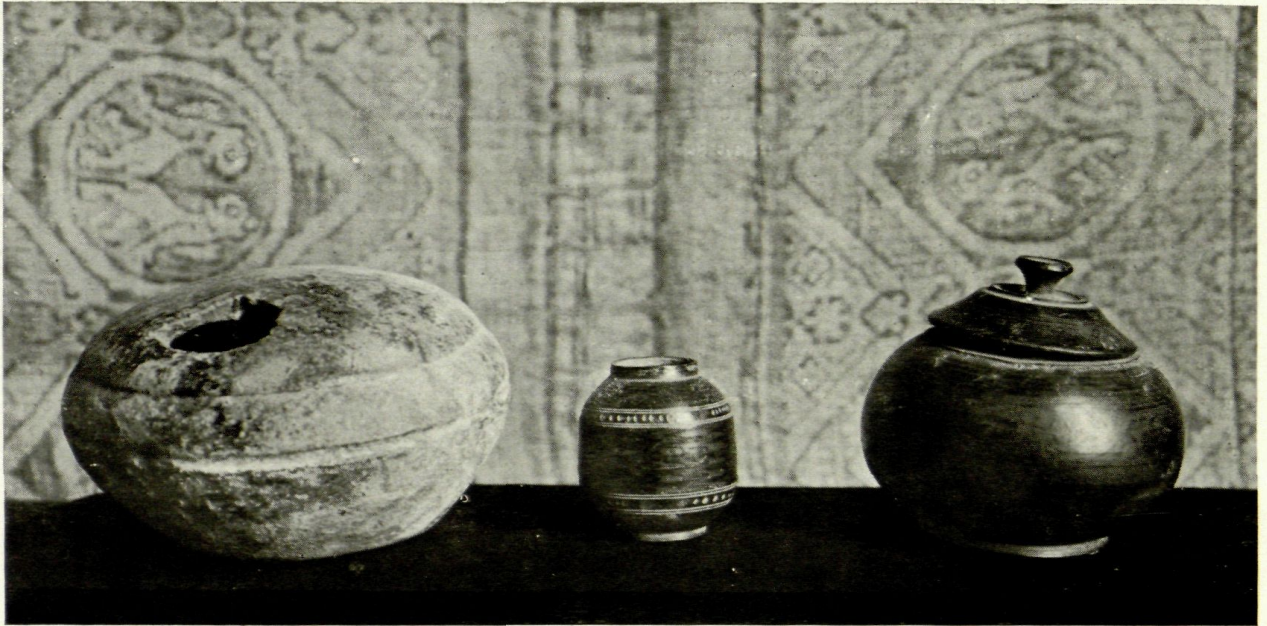
acostumada, e estant vestit de vestiduras sacerdotals e a la celebratio matutinal de aquella matexa festa entenant, tenint lo front cubert ab las mans pensant en la liçó (sermón), la qual de proxim en lo cor a lahor de Deu hauia de dir. Entonces alguns fills de perditio, per aquell cor, desembaynadas las spasas, e ab barbas fictitias en trants, e en lo dit Abat sobtosament ab aquelles spasas irruints, aquell en lo cap cruelment han nafrat, lo qual pensant la nequitia de aquells irruents, de inferir mal a ell, per reverentia del altar, e de las reliquias, las quals en aquells solen esser refrenats, sobtosament confugi al altar, e reebent en aquell una Creu del senyor, la qual en laltar era, e aquella en sa defensio als seus pits posant, gira si mateix davant los irruents contra ell, los quals lo seguian detras ab las spasas desembayna-



VIRGEN EN ALABASTRO

FINAL DEL SIGLO XIV

(16) *Constitutions de Catalunya*. Vol. III, Lib. IX, lit. II.



BOTES RELICARIOS

SIGLOS XIII AL XV

das, e ell axi stant una altra Creu de Deu en aquell altar ficada, en la qual era del fust de la vera Creu, de la part del fust deuant aquell Abbat miraculosament se gira, axi com consta per deposicions de alguns. Ells empero no tements Deu, ne lo altar, o Creu del senyor venerants, ne encara la indignatio nostra es-

guardants, en aquell pus inhumanament que no hauian començat, ab armas sforçan, no cessants ell, e lo altar, e la Creu del senyor ab las spasas concassants aquell de molts colps a qui feriren, lo qual mix viu, e spaordit demanant sufragi humanal, corrent al dit cor, en lo qual alguns monjos estauan spauordits torna, los



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

CLAUSTROS

dits scelerats aquell inseguints, los quals a ell dins aquell cor de tants e tant greus colps ab lanças, e spsas feriren que aquí mateix caygue mort.

En la iglesia del monasterio se conserva la tumba de Raimundo de Saltells y Jacoba, su esposa, considerados como padres del asesino del Abad.

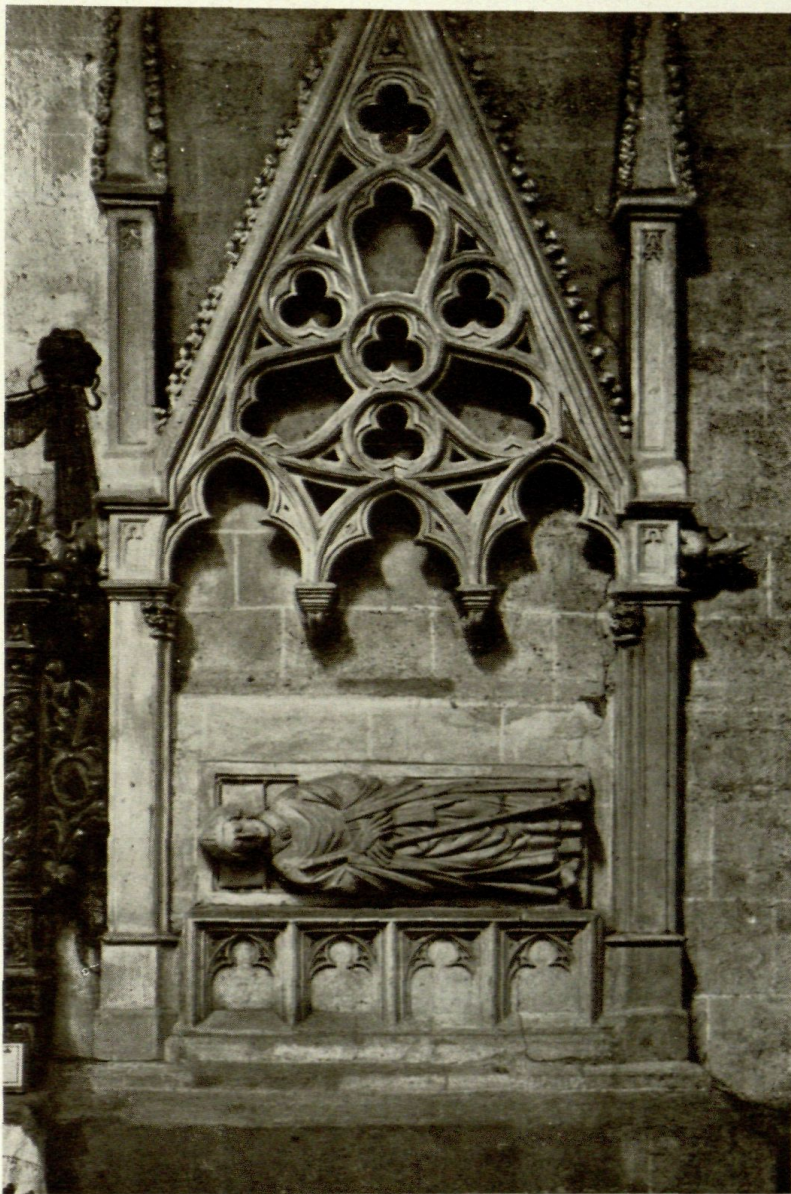
Dícese que a causa de los bienes legados por el primero al monasterio de San Cucufate ocurrió el suceso que acabó tan trágicamente, y que ha hecho famoso el texto de las cortes de Perpignan, que transcrito queda con alguna extensión, por considerarlo pertinente.

Los ornamentos pontificales del abad Biure debieron quedar empapados de su sangre. La capa pluvial y el alba, tal como han llegado hasta nosotros, conservan bien las huellas del horrendo crimen. En la actualidad dista mucho de estar íntegra esa capa; y, en cuanto al alba, quedó reducida a un fino lienzo blanco de lino, casi informe y con restos de la decoración

que ostentaba en la parte inferior, en el pecho, en los hombros y en los puños, de la que aún nosotros llegamos a ver bastantes trozos, que fueron a parar, como muchos de la capa, a museos y coleccionistas. Reprodujimos un fragmento que creemos perteneció a estos adornos, de carácter arcaizante, de hilo

de oro y seda roja. Tal fotografía fué hecha hará dos años en la casa parroquial de San Cucufate del Vallés. La capa pluvial está tejida de oro de Chipre, seda verde e hilo, dando como motivo del fondo unos losanges en los cuales alternan unos medallones con leones puestos de dos en dos y en actitud de ataque, y combinaciones de pequeños rombos con listas de palmas. Por el centro del dorso de la capa descien- de una franja que ofrece

una combinación de trazos rectilíneos, que podrían tomarse como sacados de una leyenda árabe. Cabe sea del siglo XIII este tejido, o poco anterior a la fecha en que fué asesinado el abad Biure. Su fabricación parece



SEPULCRO DEL ABAD OTH



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

FRAGMENTO DEL CLAUSTRO

europaea, y fué, al decir de algunos tratadistas, trabajado en Alemania; según otros, débese a Italia; siendo muy difícil establecer exacta clasificación. La capa, no obstante la mutilación sufrida, permite apreciar la forma del *cucullum*, que originó el escudo dorsal del pluvial de nuestras iglesias.

Se ha dicho si pertenecería al propio abad Biure una cruz relicario, que se abre como una cajita, de unos 93 centímetros de largo una vez cerrada; presentando en una tapa el Crucifijo, vestido con el *colobium* sin mangas y unas figuritas que representarán a la Virgen y San Juan, amén de las figuraciones del sol y de

la luna; y en la parte opuesta, la Virgen intercesora en actitud orante, y los bustos de los Evangelistas. Trátase de un *encolpium* oriental que algún peregrino piadoso trajo, quizás, de Siria, y que puede corresponder

a cualquier fecha de la Edad Media.

En la casa parroquial es dable contemplarse aún otros recuerdos del pasado. Entre ellos, una serie de capiteles y detalles ornamentales de antiguas construcciones; varios



VISTA DEL CLAUSTRO, DESDE LA PUERTA DE LA AULA CAPITULAR

fragmentos de tejidos, y azulejos y algunos hierros que no dejan de tener interés. A nosotros nos llamó especialmente la atención una imagen, de alabastro, de la Virgen



AZULEJOS CATALANES DE FINES DEL SIGLO XVI

María con su Hijo en los brazos, hallada en una ermita cercana a la parroquia, de 80 centímetros de altura, aproximadamente, y que, dentro cierta elegancia, imita los trazos característicos de las imágenes italianas del siglo XIV; no obstante lo cual hay que admitirla como obra de imitación labrada en Cataluña en las postrimerías de aquel siglo. También nos parecieron de importancia tres botes para reliquias, de los que colocábanse en las aras al efectuarse la consagración. Uno de ellos es de alfarería, y tiene el aire de ser

una alcancía de tierra vulgar barnizada; los otros dos son delicados trabajos de tornería en madera, el más pequeño hermosamente

pintado, imitando concha, y el mayor decorado con una imitación de leyenda cúfica, lo que les presta no escasa singularidad. Podrían atribuirse a tiempos anteriores al siglo XV.

En la misma casa rectoral es dable contemplar, encerrada en un pequeño viril, una Hostia que antiguamente se conservó en el

sagrario de la iglesia y que estuvo en veneración; pero que hoy, algo corrompida ya, está guardada en el armario de las joyas pertenecientes al servicio divino. Mide cerca cuatro centímetros de diámetro, pudiendo aún



SEPULTURA DE LA FAMILIA SALTELLS

entreverse en ella el monograma XPS, en letras que hay que admitir como del todo románicas. La tradición dice que en el año 993,

entrando los sarracenos hasta las costas del norte de Cataluña, tuvieron que huir los habitantes. El abad Otón del monasterio de San Cucufate del Vallés, al pretender salvar de una profanación la reserva eucarística, escondió la Sagrada Forma envuelta en unos corporales, que, después, pasado el peligro, encontró ensangrentados. Desconocemos el fundamento en

que descansa esta tradición; lo único que manifestaremos, es que, por lo que hoy puede reconocerse, creemos esta Hostia anterior al siglo XIII. El P. Villanueva, que se hizo eco de esta narración, declara haber visto entre las joyas del monasterio una cajita exagonal con relieves curiosos y varias figuras de marfil, conteniendo algunas reliquias. Este objeto, que parece sería italiano y del siglo XIV, y un cofre-

cito para joyas y guantes de los que se entregaban como presente los novios, lo creemos perdido, como lo estará, también, una copa o cáliz que llaman de Carlo Magno y aunque no lo fuere es muy antigua. Tiene un palmo de elevación en todo: el cráter cónico tiene ocho dedos de diámetro y la mitad de profundidad: acompaña una patena con escudo de esmalte en el centro que representa una mano en ademán de bendecir, que extiende sus dedos

sobre la cruz (17). En la iglesia de San Cucufate existen varios interesantes sepulcros. Reclama la atención la laude sepulcral del abad Bernardo Estruch (1416 - 1419) empotrada actualmente en una pared de la iglesia (18). También merecen ser citadas, por ostentar la figura yacente del abad Pons Burguet (1298-1306) vestido de pontifical, otra piedra sepulcral en el día colocada en el claustro (19), y, sobre todo, el sepulcro existente dentro de la iglesia, en la nave del Evangelio, del abad Otón, obispo de Gerona (986-1010) que semeja ser del siglo XIV, y representa una hornacina con piñón en ángulo agudo, cala-



CAPITEL Y LÁPIDA CON LA IMAGEN Y NOMBRE DEL ESCULTOR BERNARDO CADELL

laude sepulcral del abad Bernardo Estruch (1416 - 1419) empotrada actualmente en una pared de la iglesia (18). También merecen ser citadas, por ostentar la figura yacente del abad Pons Burguet (1298-1306) vestido de pontifical, otra piedra sepulcral en el día colocada en el claustro (19), y, sobre todo, el sepulcro existente dentro de la iglesia, en la nave del Evangelio, del abad Otón, obispo de Gerona (986-1010) que semeja ser del siglo XIV, y representa una hornacina con piñón en ángulo agudo, cala-

(17) *Viaje Literario*, XIX; pág. 24 y 25.

(18) Dice la inscripción sepulcral: *Hic iacet reverendus fr. bn. struci decretorum doctor abbas huius monasterii qui prius fuerat abbas monasteriorum sce. marie de rosis sci. stephani balneolarum et sci petri rodensis et*

obiit VI die septembris anno dni. Millesimo Quadri - gentsimo XVIII. anima eius in Pace requiescat, amen...

(19) La inscripción dice: *Anno dni MCCC VI. XIII Kal. septembris obiit vener. fr. poncius Burgueti, dei gratia abbas Sancti Cucuphatis... fama preclarus, opinione mirabilis scientia et moribus adornatus, cuius corpus in hoc presenti tumulo requiescit. Amen.* En la sacristía se encuentra una piedra del abad Geraldo Casclari, que se cree proceder del altar de Todos los Santos, concebida en estos términos: *Hic iacet frater Geraldus de Casclarino abbas sancti Cucuphatis, qui hanc cappellam edificavit et dotavit, et obiit IIII Kalendis Novembris, anno domini MCCXCIII, cuius anima requiescat in pace, amen.*



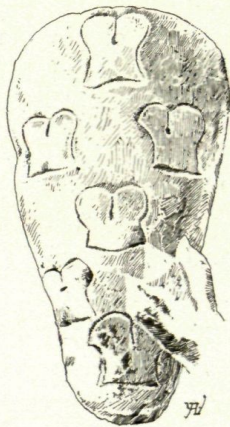
CAPITEL DE LA EMPRESA DE ROCABERTI



OTRO ASPECTO DEL CAPITEL ANTERIOR

do, albergando el lugar donde está la hermosa estatua yacente del muerto, que ostenta las insignias del Abad mitrado. El epitafio de esta última sepultura resultó ilegible hasta la fecha.

po de París, Marca (20), curiosa insmétrica lasedo repetipiada, tomo si fuera cro; pero gería de una madera que mente esta al lado del gido para despojos del



ESCUDO DEL CAPITEL DE ROCABERTI

El Arzobis-Pedro de publicó una cripción tina que ha damente comándose cola del sepulque se recotablita de antigua-ba colocada panteón ericontenerlos Abad-Obispo.

Por lo que puede leerse en la losa sepulcral se trata de una reducción del elogio hasta al presente publicado, y como este escrito en versos latinos, que nos ha sido imposible completar. Ya en el año 1818 las dos líneas de letras que constituyen la inscripción no pudieron ser leídas por los monjes vallesa-

(20) *Marca Hispánica*; csls 422 y 423.

nos (21) por lo que es de creer que tampoco lo serían cuando el citado autor de la *Marca Hispánica* compuso su libro. Una vez vistas esas y otras cosas, queda aún el claustro para

llamar pro te la aten bien mere to en pri no, como cho al prin todos los talanes del mánico. So recer de que momento inadmi si de que el de fate del Va parte o en



ESCUDO DEL CAPITEL DE ROCABERTI

de la época del abad Guitart (1007-1050); puesto que en 1013 éste hizo algunas ventas de bienes del Monasterio, a fin de completar esa obra. En el cartulario de San Cucufate, que guarda el Archivo de la Corona de Aragón, figura una curiosísima escritura donde

(21) Fr. Antolin Merino. *España Sagrada*, Tomo XLIII, pág. 157 y 159.

fundamen ción, el cual ce ser pues mer térmi hemos di cipio, entre claustrosca período romos de paya llegó el de dar por bles la idea San Cucu llés sea, en conjunto,



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

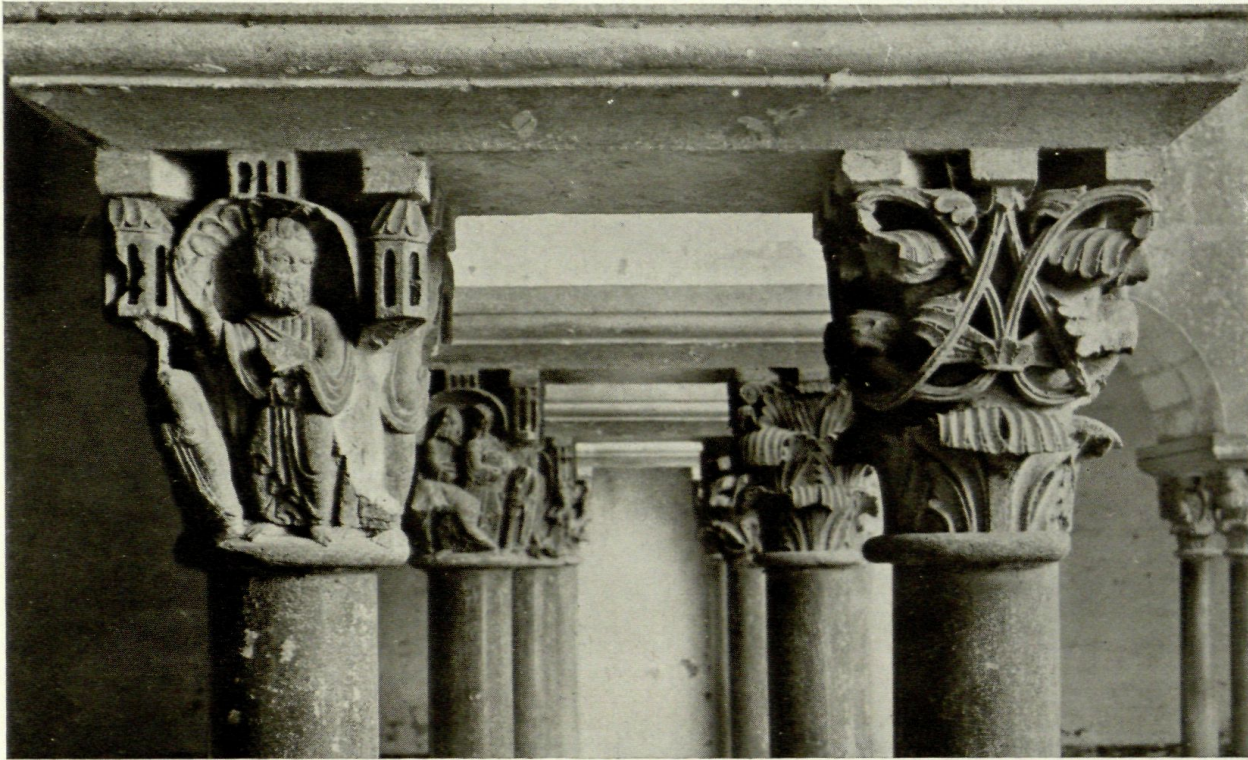
CAPITELES

consta que en tal año deseosos el susodicho Abad y los monjes, de enterarse de cómo habían de arreglárselas *qualiter perficere potuisent opera de ipsa claustra quod habebant inchoata*, consultaron con los obispos vecinos, quienes aconsejaronles la venta de algunos pequeños predios *ut ex eorum pretio edificassent ipsa claustra*. Quizás ese documento, antes que a la materialidad de lo que en el día llamamos claustro, se refiera a la clausura monacal; mas, aún no entendiéndolos así, hay que advertir que es imposible que a principios del siglo XI pudiere existir en Cataluña tal perfección en el arte del ornamentista y el escultor, como deja suponer el claustro de San Cucufate.

Tiene éste más carácter de acercarse al siglo XIII que a los tiempos anteriores, causando la impresión de haber sido construido, sino de una vez, por lo menos con escasa alternativa de tiempo. No nos atreveríamos ni a considerar labor de dos manos aquel conjunto de ciento cuarenta y cuatro capiteles e igual número de bases, ya que existe en ellos

unidad tal, que admira y, por cierto, no siempre se encuentra en los grandes claustros catalanes. Tan sólo el ala claustral correspondiente a lo largo de la iglesia, tiene algunas ménsulas de las arcaturas que en la parte exterior aguantaban y decoraban primitivamente el alero del tejado, algo diferentes de las otras tres partes; pudiendo ser que fuere ésta la por donde comenzó la construcción, pues, además, contiene una sección de capiteles másafiligranados que los restantes del conjunto. Cada ala del claustro está como dividida en tres partes por unos machones que, a la vez que dan fuerza a la construcción, detienen el empuje de las bóvedas de cañón que cubren las galerías interiores. No siendo esto aún bastante firme, en época posterior a la construcción hubo necesidad de poner tirantes de hierro, en evitación de que se abriera la pesada bóveda.

Al ponderar la belleza de ese claustro señalamos ya la notable labor de los capiteles, los cuales son de un buen gusto extraordinario y de un trabajo ornamental singular.



SAN CUCUFATE DEL
VALLÉS. CAPITELES



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

CAPITELES

Las combinaciones de motivos estilizados o de estudio de la fauna y flora producen un efecto merecedor de todo elogio, demostrándose el gusto depurado y la habilidad de quien dirigió y labró aquellos capiteles. Combínanse con los motivos ornamentales, figuras humanas, las cuales a menudo forman bellísimas composiciones inspiradas en los libros bíblicos o evocadoras de costumbres de la época. Entre los asuntos bíblicos mencionaremos, en la parte oriental, los relativos a la infancia de Jesús, tales como la Presentación, la Anunciación, la Epifanía y la Natividad, los tres Reyes y Herodes, y, además, el Lavatorio de los pies de los Apóstoles; al lado occidental, se da con la parábola del rico Epulón condenado y el mendigo Lázaro gozando en el seno de Abraham, y Sansón venciendo un león; al sud, la muerte de la Virgen, representación de los Apóstoles, las piadosas mujeres en el sepulcro de Cristo, la Cena de Emaus, la entrada de Jesús en Jerusalén, la multiplicación de

los panes y peces, la degollación de los Inocentes, la huída a Egipto, la Anunciación a los pastores, Abraham y la aparición de los tres ángeles, Noé construyendo el arca, la paloma volviendo a ésta con el ramo de oliva en el pico, la maldición de Caín, la Creación de Adán y Eva, su pecado y la condena a la ley del trabajo, y, finalmente, la representación del Omnipotente. No faltan escenas de costumbres relativas, ya a la vida monástica, ya a la del campo y a la guerra, y aún escenas burlescas como la de los gimnastas que, al son de instrumentos, hacen ejercicios manos al suelo y pies en alto.

En la parte oriental, dos capiteles encierran para nosotros particular interés. En uno de ellos aparecen dos guerreros luchando con dragones, siendo de notar que en los escudos con que se protegen, hay insignias constitutivas de verdaderas empresas heráldicas o escudos de armas. Uno de estos escudos, de forma alargada y curva, ostenta de modo muy visible seis *rocas*, empresa que



semeja aludir a la familia Rocaberti, aquella de la cual la leyenda dice que uno de sus antecesores formaba parte de los nueve Barones de la Fama, siendo el vencedor de un horrible dragón que asolaba nuestra tierra. En el escudo del otro guerrero aparece una suerte de cuadrúpedo o cornúpeto, corriendo y rampante, rodeado por orla camponada, que parece corresponder a los vizcondes de Cabrera (22). Esta escena

(22). Por más que ese animal del escudo no posee todo el carácter que permita suponer sea una cabra, no acertamos a encontrar mejor correspondencia a la empresa heráldica que la indicada en el texto. El notabilísimo volumen manuscrito y miniado relativo al blasón, debido a Bernat Mestre y titulado *Libre o blasó de les armes dels Canalers*, obra del siglo xv, conservada en la Biblioteca del Instituto de Estudios Catalanes, dibuja el escudo del *vescom-*



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS CAPITELES

ta de Cabrera (folio 44, dibujo cuarto) que corresponde al capitel de San Cucufate del Vallés, diciendo que lleva en campo de or una cabra de sabla passant, bordea camponada de sabla. Los colores con que fué pintado este escudo del capitel coinciden perfectamente con lo que dice la obra de Mestre.

de la lucha del hombre con un grifo o dragón la encontramos también en el claustro de la Catedral de Gerona, en un capitel semejante a ese, aunque en estotro no es visible una determinada significación heráldica. Sabido es que el combate del hombre con el dragón dió origen a leyendas que fueron traducidas en motivo ornamental repetidas veces y por todos los pueblos. En nuestro país tenemos esta leyenda dando origen a la denominación de la casa Voltregá, en el llano de Vich, y constituyendo timbre de



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

CAPITELES



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

CAPITELES



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

CAPITELES

honor para los Viladomat, según dice el pueblo al explicar una representación que decora una de las antiguas portadas de la Catedral de Barcelona.

La existencia de motivos heráldicos en el claustro de San Cugat, constituye ya indicio de que la obra es rayana al siglo XIII y que no puede atribuirse más allá de fines del siglo XII. Mr. Emilio Bertaux (23) ha razonado su parecer de que esta obra debe de ser de fines del siglo XII. El señor José Balari y Jovany dió noticia de que Guillermo de Claramunt, en su testamento del año 1090, dejó mil sueldos barceloneses al cenobio de San Cucufate del Vallés para la obra del claustro, y además el mulo que condujese su cuerpo (24).

Otro capitel digno también de mención, por más que, como tantos otros del claustro, miserablemente mutilado, ostenta la repre-

(23) *Histoire de l'Art*, vol. II, página 214.

(24) Archivo de la Corona de Aragón. Alfons I, número 544, citado *Orígenes históricos de Cataluña*, Civilización, IX, pág. 610.

sentación de un escultor sentado en un trípode, y en actitud de labrar un capitel. A esta representación, colocada en uno de los ángulos, quiso su autor darle valor documental, desusado en nuestra decoración antigua. Por ello, junto al obrero puso una lápida, equivalente a la firma, pues dice:

*Hec est Arnalli
Sculptoris forma Catelli
Qui claustrum tale
Construxit perpetuale.*

A esta inscripción, manifestativa de la satisfacción del autor por su obra, debemos que se conozca el nombre de Arnaldo Cadell (25), el autor del claustro de San Cucufate. Adviértase que al precisar *claustrum tale*, semeja que pretendiera indicar que todo el claustro, sino obra suya, había sido dirigido

(25) El nombre del autor del claustro de San Cucufate ha sido leído de diversas maneras, diciéndose que la inscripción debía interpretarse *Gatelli*, según unos y *Celi* según otros autores. Creemos no hay lugar a duda leyendo *Catell*, que corresponde al apellido catalán Cadell.



SAN CUCUFATE DEL
VALLÉS. CAPITELES

por él, que habría labrado los capiteles o la mayor parte de ellos.

Es cosa de fijarse en que varios capiteles de este claustro presentan huellas de decoración pictórica: de encarnado en las caras de las figuras, y toques negros en los puntos salientes, al objeto de imprimir más vida al conjunto. Trátase de un ejemplo más sobre el empleo de la

pintura, contribuyendo a los efectos imaginados por el constructor y el arquitecto. Están tapiadas la puerta de la sala capitular y sus ventanas laterales que dan al claustro. El sitio de reunión del capítulo monacal está al presente convertido en capilla del Sacramento. Se advierte que antes, en el siglo XIV, sería una sala cuadrangular con cúpula sostenida por trompas e iluminada por un gran ventanal calado, análogo a los del cimbo-

rio de la iglesia; pero esta abertura fué cegada para abrir un ábside en el testero, a fin de colocar allí un altar. Estas modificaciones se realizarían en época del gótico florido, quizás en tiempos del abad Pedro Sort (1451-1461). En los escudos que hay en las ménsulas de los arcos campean tres fajas que parecen corresponder a este personaje. Con todo, el

abad comendatario Pedro Angel Despuig (1539-1558) también contribuyó a esa obra.

La puerta de ingreso a la iglesia desde el claustro, también reviste interés. Resulta una obra de arte románico rezagado, y sin gracia alguna, que no se puede clasificar de anterior al siglo XIII, correspondiendo aún quizás al siguiente. Fué en el siglo XVI cuando se quitó el

tejado que se apoyaba directamente sobre la bóveda del claustro, con objeto de construir encima nuevas galerías cubiertas y con arcos iguales, concebidos con verdadera elegancia, en conformidad a los cánones del Renacimiento, y siguiendo el llamado orden toscano. Se tiene noticia de que trabajábase ya en tiempo del abad Pedro Angel Despuig y de los Vicarios generales que gobernaron la abadía por vacante en los años de 1573-1589 (26).



SAN CUCUFATE DEL VALLÉS

PUERTA DEL CLAUSTRO

Lo manifestado será suficiente para considerar cuán interesante resulta una visita al monasterio de San Cucufate del Vallés. Haber despertado el deseo de realizarla, fuera para el autor de esta monografía una satisfacción inmensa.

J. GUDIOL, PBRO.

(26) Barraquer. Obra citada, pág. 120.

ÍNDICE

INDICE

POR ORDEN ALFABÉTICO DE AUTORES

TEXTO

	<u>PÁGS.</u>		<u>PÁGS.</u>
B. E. (A)		Martí Monsó (José)	
Carl Bantzer	327	Cabeza de San Pablo, por Juan A. Villabril	307
Balsa de la Vega (R.)		Gregorio Fernández. Su vida y sus obras	212
Exposición Nacional de Bellas Artes. Madrid	161	Masriera (Arturo)	
Bassegoda (Buena Ventura)		Una Necrópolis Romana en Reus	121
Artes decorativas (Platería y Joyería)	65	Mayer (Augusto L.)	
Beruete y Moret (A. de)		Pinacoteca de Munich. Los cuadros españoles recientemente adquiridos.	294
Manuel Benedito	353	Pica (Vittorio)	
Bofarull (Carlos de)		Valentín y Ramón de Zubiaurre	92
Encajes a mano	151, 190, 338	Post (Dr. Hermann)	
Brosch (L.)		Los talleres de Artes y Oficios Unidos. Hemelingen (Bremen)	23
Los artistas italianos en la X Exposición Internacional de arte de Venecia	395	Quintero Atauri (Pelayo)	
Domenech (Rafael)		Los asuntos profanos en las esculturas de las iglesias españolas	128
Aureliano de Beruete	421	Rodríguez Codolá (Manuel)	
Fabré y Oliver (J.)		Dibujos de Frank Brangwyn	7
El arte de Anselmo Miguel Nieto	315	Romero de Torres (Enrique)	
Gascón de Gotor (Anselmo)		La patria de Valdés Leal (Documentos inéditos)	81
La catedral de Huesca	407	Sanpere y Miquel (S.)	
Gudiol (J.) Pbro.		Ferrer Bassa	376
Apropósito del «Textus Argenti» de la Catedral de Vich	57	Sentenach (N.)	
San Cucufate del Vallés	437	Indumentaria antigua americana	176
H. (J.)		Utrillo (Miguel)	
Última Exposición de la Sociedad de Artistas meridionales franceses	302	El «Primitivismo»	1
Lafond (Paul)		Los Zubiaurre	104
Dario de Regoyos	277		
El hombre del Mapamundi, de Velázquez (Museo de Ruán)	201	Anónimos	
Marín (Diego)		Bibliografía	119, 240, 312
Exposición de Arte Histórico. Granada.	241	Descubrimientos arqueológicos en España.	435
Marinel-lo (Manuel)		Ecos artísticos. 38, 76, 114, 159, 199, 237, 276, 308	308
La pintura de Félix Mestres	43	Mosaico con peces descubierto en Empurias.	392

GRABADOS

	<u>PÁGS.</u>		<u>PÁGS.</u>
Alberti (Fernando)		Blay (Miguel)	
El enjambre	169	Retrato del Conde de Romanones	174
Alfonso (Maestro)		Borrell (Félix)	
Fragmento de la tabla del Martirio de San		Paisaje de la Sierra.	162
Cucufate	457	Bouts (Atribuído a Thierry)	
Martirio de San Cucufate	449	La Virgen con el Niño y dos Angeles	266
Alvarez (Ventura)		Brangwyn (F.)	
Pescadoras de mariscos	167	Apunte al lápiz.	11
Anasagasti (Teodoro)		Buenos amigos.	20
Restauración del Foro Boario de Roma	174	Buenos amigos.	21
Villa del César.	173	Cargadores.	15
Bantzer (Carl)		Curtidores.	19
A la salida de la iglesia, en Hesse	334	El postulante	18
Aldeana de Hesse en la iglesia	329	En las alturas	7
Aldeana de Hesse	335	En marcha.	8
Danza de aldeanos en Hesse	327	Estudio.	18
Estudio para la danza de aldeanos en Hesse	331	Estudio (Dibujo al carbón).	12
Labriego de Hesse.	330	Estudio al lápiz	16
La tarde	336	Estudio de actitudes	17
Novia aldeana, de Hesse	328	Tanteo de composición	9
Primavera.	333	Una copa más	13
Retrato del labrador Falk	337	Brass (Itálico)	
Benedito (Manuel)		El trayecto de la laguna	399
Apunte	357	En el café	402
Apunte	365	Cabot (Viuda e hijos de F.)	
Auto-retrato	354	Broche de escote, siglo XVI.	70
Cleo de Merode	355	Cierre de escote, de carácter oriental	69
El infierno de Dante	375	Colgante	71
El organista de Salvatierra	359	Diadema rusa estilizada	70
El sermón, en Salvatierra de Tormes	353	Vuelta de cuello, siglo XVI.	99
Familia bretona	368	Cano (Alfonso)	
Interior holandés	373	Adán	268
Junto al molino	364	Cabeza de San Pablo	271
Los abuelos Pik	375	Eva	269
Madre bretona.	372	La Purísima	261
Pequeño pescador	363	Virgen de Belén	270
Pescadores holandeses	370	Capuz (José)	
Retrato	356	Paolo e Francesca	173
Retrato de la señorita M. L. B.	360	Cardunets (A.)	
Retrato	362	Toledo.	40
Sábado.	371	Toledo.	40
Tipos holandeses	367	Carozzi (Giuseppe)	
Vendedores en Volendam (Holanda)	369	Fons Purissima	406
Vieja holandesa	361	Carreras (Hijos de F. de A.)	
Beruete (Aureliano de)		Broche con brillantes	65
Al pie de la Jungfrau	433	Broche oriental	67
Cumbres de la Jungfrau	432	Colgante de collar	66
El Tajo en Toledo.	422	Colgante oriental	67
En el valle de Grindelwald.	434	Colgante de un collar	68
Espinos en flor	427	Discos con brillantes y perlas	65
La hoz del Huecar. Cuenca	428	Casanovas (E.)	
La hoz del Júcar. Cuenca.	429	El Baile.	1
La huerta del tío Pichuchi. Avila	426	El Baño	1
Monte de el Pardo.	425	Estudio para el relieve el Baño.	4
Toledo desde las Covachuelas	430	Juno	5
Toledo. Puente de San Martín.	431	Júpiter.	2
Vista de Cuenca	423	La mujer con pendientes	3
Vista de Madrid	421	Retrato del pugilista B.	2
Berruguete		Venus.	6
Retablo de San Benito el Real	229		

	PÁGS.		PÁGS.
Casorati (Félix)		Auto-retrato esculpido en el basamento del retablo mayor de la Catedral de Huesca.	413
Jovencita	405	Primer cuerpo del retablo mayor de la Catedral de Huesca (Fragmento)	415
Ciardi (Guglielmo)		Primer cuerpo del retablo mayor de la Catedral de Huesca (Fragmento)	417
La Aduana del mar en Venecia.	158	Retablito de la capilla de Santa Ana de la Catedral de Huesca	418
Ciardi (Beppe)		Retablo mayor de la Catedral de Huesca	411
El caballo blanco	398	Retrato de Gerónima de Alborea, esposa de Forment, esculpido en el basamento del retablo mayor de la Catedral de Huesca.	412
Rayo de Sol después del huracán	159		
Cortés (Javier)		García (Andrés)	
Ex-voto	166	Emperador presenciando un sacrificio	176
Costantini (Basilio)		Líctor azteca	182
Estudio	314	Sacerdote peruano	185
Cremona (Tranquillo)		Sacrificador azteca	179
Los primeros celos.	401	Sacrificador azteca	180
David (Gerardo)		Sacrificador azteca	181
Virgen de la rosa	257	Sacrificador azteca	181
Faure (A.)		Sacrificio gladiatorio (El)	179
Retrato	303	Tamborilero azteca	180
Félice (Marguerite de)		Timbalero azteca	176
Tabaquera de cuero	120	Gauzí (F.)	
Fernández (Gregorio)		El mercado de Fronton	302
Bautismo de Jesús	215	La cosecha de la parra	304
Cristo atado a la columna	222	Goya	
Cristo de la Luz	227	El Desafío	297
Descendimiento de la Cruz.	218	La Reina María Luisa	295
La Dolorosa	219	Naturaleza muerta.	294
La Piedad	230	Grandhomme	
La Piedad (Fragmento)	231	Placa esmaltada	120
Los dos sayones	235	Mme. Rivière (J.)	
Nuestra Señora dando el escapulario a San Simón Stok.	221	Almohadón	306
Santa Teresa de Jesús	223	Gutiérrez-Laraya	
Simón Cirineo.	225	Cabecera de sección de revista	307
Ferrer Bassa		El divino amor humano	309
Cabeza de ángel, de «La Coronación de la Virgen».	383	Encanto	310
Coronación de la Virgen	382	La pantera vieja	308
El Calvario	386	Placidez	312
Interior de la capilla de San Miguel	378	Reposo	313
Interior de la capilla de San Miguel	379	Tranquilidad	311
Jesús en el huerto	385	Hermoso (Eugenio)	
La Anunciación	381	En el Berrocal	164
La Castidad	377	Innocenti (Camillo)	
Marcha al Calvario.	386	Ante el espejo	400
San Alejo	391	Kruger (Prof. F. A. O.)	
San Esteban	390	Camarote del Emperador. Vapor «George Washington»	31
Santa Elisabeth	390	Labarta (F.)	
San Francisco y Santa Clara	391	Nocturno	80
San José en el cuadro de la Adoración de los Pastores.	387	Lionne (Enrico)	
San Miguel y San Juan Bautista	388	Los perdidos	398
Santa Bárbara	380	Lenoble (Emile)	
Sepelio de Jesús	389	Cerámica	117
Tímpano de la capilla de San Miguel	376	López de Ayala (Manuel)	
Triunfo de la Virgen	384	Plegaria	172
Foliá (Juan)		Maciá (J.)	
Buscando belleza	175	Broche de filigrana.	75
Forment (Damián)		Broches de motivos estilizados.	74
Adoración de los Reyes. Alto relieve del retablito del camarín del altar mayor de la Catedral de Huesca	420		

	PÁGS.
Colgante con perlas y brillantes	74
Collar con grandes solitarios	75
Mancini (Antonio)	
Retrato	404
Masriera Hermanos	
Collar y colgante de brillantes y oro esmal- tado	71
Collar de brillantes montados en platino	72
Colgante de piedras, marfil y esmalte tras- lucido	73
Colgante con busto de marfil, brillantes y piedras	73
Colgante con busto de marfil, oro esmalta- do y piedras	73
Hebilla de oro esmaltado y piedras	73
Martínez Cubells (Enrique)	
Vuelta de la pesca	171
Mattielli (Adolfo)	
Noche de Navidad	397
Mena (Atribuído a Pedro de)	
San Francisco de Asís	249
San Francisco de Asís	272
Santa Gertrudis	248
Mestres (F.)	
Castell-Cir	46
Castelltersol	49
Castillo de Granera	44
Domingo de Ramos	53
El beso	51
Entrada al Parque Güell	47
Interior	55
Retrato de don C. V. Y. O	50
Retrato de la señora G. B	52
Retrato de la señorita E. S.	54
Retrato del niño F. M.	54
Retrato del arquitecto don E. Sagnier	57
San Quirico Safaja	48
Valle de Riells	45
Vilabertrán	43
Metsys (Quintín)	
Tabla de San Jerónimo	265
Miguel Nieto (Anselmo)	
Estudio para un cuadro	323
Estudio	324
La bailarina Rita Sachetto	325
La bailarina Tórtola Valencia	321
Merceditas	326
Ninón y Lionela	322
Retratos de la Marquesa de Argüeso y sus hijos	315
Retrato de don Ramón del Valle Inclán	316
Retrato de la señora de Lezcano	317
Retrato de doña Margarita Calleja	318
Retrato de la Marquesa de Amboage	320
Sinfonía en rosa	319
Moisés (Julio)	
Camino de la ermita	238
El Pastor	240
El Santero	239
Mora (J.)	
Ecce Homo	244

	PÁGS.
Moya (Pedro de)	
Sagrada Familia, de la Catedral de Granada	262
Murillo	
Virgen con el Niño	260
Nomellini (Plinio)	
Otoño en Versilia	402
Parayre (H.)	
Nocturno	306
Preocupación	305
Pascual (Ivo)	
Paisaje	76
Paisaje	77
Paisaje	78
Paisaje	79
Paul (Prof. Bruno)	
Camarote del Emperador en el «Derflin- ger»	37
Comedor de casa de campo	23
Comedor de casa de campo	26
Gabinete en el «George Washington»	33
Sala de fumar	39
Sala de fumar	39
Salón en el palacio del Canciller del Impe- rio, en Berlín	29
Salón-fumador. Vapor «George Washing- ton»	30
Salón en el «George Washington»	32
Salón en el «George Washington»	36
Peña (Maximino)	
Cabeza de estudio	160
Previati (Gaetano)	
Ensueño	406
Regoyos (Dario)	
A la pesca del atún (Ondarroa)	279
Almendros en flor (Málaga)	278
Convento de la Madre de Dios (Córdoba)	284
Danza vasca	277
El Faro de Pasajes	287
El Manzanares y el Guadarrama	282
El Mercado de Dax	281
La diligencia de Segovia	285
La procesión del Corpus (Rentería)	286
La procesión de Fuenterrabía	282
Las lavanderas del Urumea	288
Mañana gris en Ontaneda	292
Mercado en Durango	289
Mezquita de San Millán de la Gogulla (Rioja)	280
Novillos en Rentería	291
Salida de las lanchas	279
San Sebastián desde Ulía	283
Viernes Santo en Orduña	293
Reis (Carlos)	
La feria	167
Ribera (José de)	
El Buen Samaritano (Museo de Ruán)	206
Rigal (J.)	
Los carenadores	305
Rivaud (Charles)	
Colgante para perfumes	118
Pectoral	119

	PÁGS.		PÁGS.
Romero de Torres (Julio)		Cristo en casa de Marta (National Gallery)	201
La Sibila de la Alpujarra	163	El hombre del Mapamundi (Museo de Ruán)	207
Rubio (Rafael)		Francisco II de Este (Museo de Módena)	205
Ensueño	175	Pabillos de Valladolid	210
Rusiñol (Santiago)		Pabillos de Valladolid (Fragmento)	211
Glorieta (Aranjuez)	165	Retrato de Juan Mateo (Museo Real de Dresde)	202
Salaverria (Elías)		Retrato del Papa Inocencio X (Palacio Doria)	203
La procesión del Corpus en Lezo	161	Retrato (Pinacoteca de Munich)	208
Sassoferrato		Retrato (Museo de Berlín)	209
La Virgen con el Niño dormido	259	Villabrille (Juan A.)	
Serra (Pedro)		Cabeza de San Pablo	213
Calvario (Retablo de Todos los Santos)	453	Xiró (José M. ^a)	
Las Santas (Retablo de Todos los Santos)	451	Ensueño de las olas	80
La Virgen Madre y el donador (Retablo de Todos los Santos)	452	Zubiaurre (Ramón de)	
Las Vírgenes (Retablo de Todos los Santos)	459	Calle muerta (Salamanca)	93
Los Angeles y Arcángeles (Retablo de Todos los Santos)	454	Candelario	99
Los Padres del Antiguo Testamento (Retablo de Todos los Santos)	447	Carmencita y Angelita	92
Los Patriarcas (Retablo de Todos los Santos)	455	Charras de Candelario (Salamanca)	97
Los Santos (Retablo de Todos los Santos)	448	Charras de Salamanca	102
Los Santos (Retablo de Todos los Santos)	456	Día de fiesta en Garay	101
Predella (Retablo de Todos los Santos)	460	El té blanco	97
Retablo de Todos los Santos	445	En la intimidad	93
San Miguel Arcángel y los Angeles (Retablo de Todos los Santos)	446	La patina de los siglos (Durango)	98
Schroeder (Prof. R. A.)		Las Hilanderas	95
Decorado del comedor de primera clase en el «George Washington»	35	Partido de pelota vasca	98
Gabinete del Emperador en el «George Washington»	34	Plaza muerta (Salamanca)	100
Mesa y silla para un salón	24	Romería de Charras en Salamanca	100
Salón íntimo	25	Viejos de Ondárroa	94
Vista parcial de un salón	27	Zubiaurre (Valentín de)	
Sitjar (Sebastián)		Alcalde de Zamarramala	106
Cruz procesional. Catedral de Vich	62	Autoridades del pueblo	105
Proyecto de joya	59	Barrio de San Nicolás (Segovia)	111
Theotocopuli (Domenico)		Cabeza de joven (Retrato)	103
El Expolio	298	El enano Chune	112
Laocoonte (Cuadro existente en la Pinacoteca de Munich)	299	Euli el Pregonero, y su sobrino Chune	112
San Francisco de Asís	258, 274, 275	Fiesta campestre	114
Tito (Ettore)		Florentina	111
Dársena de San Marcos	403	Flores a María	109
Trentacoste (Domenico)		Hogar tranquilo	113
Cristo yacente	397	Las dos hermanas	108
Urgell (Ricardo)		Ofrenda en una hermita	107
El último alfiler	168	Retrato	104
Valls (Ernesto)		Retrato de mi padre	115
De la huerta	41		
Entre flores	42	Anónimos	
Vázquez (Carlos)		Adorno de punto de Milán para mangas. Siglo xvii	350
Luna de miel	170	Alba del Abad Arnaldo de Biure (Trozo de la decoración del)	458
Verges (Carlos)		Alhajas halladas en Punta de Vaca	436
El camino de las cruces	162	Anillo signatario	436
Velázquez		Ara romana de mármol, existente en el atrio del «Hort d'olives», de Reus	126
Auto-retrato (Museo del Capitolio)	204	Ara romana existente en el atrio del «Hort d'olives», de Reus	127
		Arqueta de las reliquias de San Cándido. Museo provincial de Barcelona	440
		Arqueta existente en la iglesia parroquial de San Cucufate. Barcelona	438 y 439
		Azulejos hallados en San Cucufate del Vallés	443
		Barba de pita e hilillo de oro. Encaje catalán al bolillo. Siglo xviii	191
		Berta de punto veneciano. Siglo xvii	347
		Botes relicarios. Siglos xiii al xv	464

	PÁGS.		
Busto griego	246	Exposición de arte histórico. Granada. An-	
Cálices góticos	253	gulo derecho del salón principal	242
Capa del Abad Arnaldo de Biure (Fragmen-		Exposición de arte histórico. Granada. Rin-	
to de la)	461	cón izquierdo del salón principal	242
Capa roja y capa verde con bordados. Si-		Exposición de arte histórico. Granada. De-	
glo xvi	255	talle del salón principal, con los bustos	
Capacete de madera, usado por los indíge-		del «Ecce homo» y la «Dolorosa», por	
nas de la isla Vancoubert	184	J. Mora, la casulla de San Francisco de	
Capitel hallado en San Cucufate del Vallés.	440	Borja, y la «Purísima» de Cano.	243
Cartuja de Burgos. Hércules niño	139	Exposición de arte histórico. Granada. San	
Cartuja de Burgos. León voraz	139	Antonio Abad	247
Catedral de Astorga. (Paciencia de la sille-		Exposición de arte histórico. Granada. Dos	
ría de la)	138	páginas de la Historia Natural de Alberto	
Catedral de Barcelona. Misericordias de la		Magno	251
sillería del coro	144, 145, 146, 147,	Exposición de arte histórico. Granada. Sala	
Catedral de Huesca. Portada del claustro	407	tercera con el tapiz de la coronación de	
Catedral de Huesca. La Catedral	408	Salomón	263
Catedral de Huesca. Coronamiento de la		Exposición de arte histórico. Granada. Sala	
reja que cierra la capilla de Santa Ana.	409	tercera. Instalación de Mr. Meersman	263
Catedral de Huesca. Panteón de los Lastanosa	410	Exposición de arte histórico. Granada. Rin-	
Catedral de Huesca. Armario. Estilo Rena-		cón de la sala tercera	264
cimiento	418	Exposición de arte histórico. Granada. Sala	
Catedral de Huesca. Sillería del coro	419	cuarta	264
Catedral de León. Capiteles historiados.	133	Exposición de arte histórico. Granada. Ca-	
Catedral de Murcia. Pilastra de las sillas		beza de San Juan Bautista	267
bajas	140	Exposición de arte histórico. Granada. Pin-	
Catedral de Plasencia. Tallas monstruosas y		tura y bordado del siglo xvi. Cubierta de	
fantásticas del coro.	143	libro de coro de la iglesia parroquial de	
Catedral de Sevilla. Sillería del coro. Tor-		Puliana (Granada)	273
neo entre un caballero y una dama	140	Exposición de Venecia. Sala Ettore Tito	395
Catedral de Sevilla. Sitial alto del coro.	137	Exposición de Venecia. Sala Pietro Cano-	
Catedral de Tarragona. La procesión de las		nica	396
ratas	128	Flamen o sacerdote romano. Relieve de	
Catedral de Tarragona. Fragmento escultu-		mármol	126
rado del claustro	129	Fragmentos de escultura y alfarería roma-	
Catedral de Tarragona. Capitel del claus-		na	125
tro	130, 132	Friso de malla y encaje de hilo al bolillo,	
Catedral de Zamora. Sillería del coro	134	género ruso ejecutado en Cataluña	190
Código Cortesiano (Página del). Museo Ar-		Frontal dedicado a la Virgen Santísima	456
queológico Nacional	189	Fuente y vasijas vidriadas. Siglo x	245
Cofre de novia. Estilo alemán, Siglo xiv	237	Guarnición de pañuelo. Trabajo a la aguja.	
Cuadrante de punto de Venecia. Siglo xvi	343	Punto de Cataluña	198
Cuadrante de punto llano de Venecia. Últi-		Guerrero peruano. Museo Arqueológico	
mos del siglo xvi	344	Nacional	183
Cuadrante de punto de Venecia, de gran re-		«Guipure» catalán. Oro y plata.	193
lieve	340	«Guipure» de hilo de oro	194, 197
Cubierta de rodela, exornada con plumas		«Guipure» de hilo de oro e hilo blanco.	197
de colores formando dibujos. Museo Ar-		«Guipure», encaje de España. Trabajo al	
queológico Nacional	187	bolillo y a la aguja	338
Cuello y adorno para tocado de punto ro-		«Guipure», encaje de España	339
salina. Siglo xvii	348	«Guipure», encaje de España al bolillo.	340
Cumpi-uncu, de finísima vicuña. Producto		Hernán Cortés, comiendo en Veracruz con	
de la antigua industria peruana. Museo		los enviados de Mohtezuma.	186
Arqueológico Nacional	177	Horno de cocer cerámica, descubierto en	
Cruz relicario oriental	462	Reus	125
Dalmática negra bordada. Siglo xvi	254	Joyas encontradas en la Necrópolis de Punta	
Diadema prehistórica hallada en la Cueva		de Vaca.	435
de los Murciélagos	245	León. Capiteles	137 y 139
Encaje catalán. Punto de Flandes	196	Llave de la Alhambra y libro Genealógico	252
Encaje de hilos de plata. Trabajo al bo-		Malla andaluza.	151, 152, 155
lillo. España	192	Malla catalana del siglo xvi	154
Encaje de hilos de oro. Trabajo al bolillo.		Malla española. Siglo xvii	156
España	192	Malla española. Siglo xvii	157
Encaje de género ruso, ejecutado en Cata-		Malla italiana. Siglo xvi	156
luña	340	Malla italiana. Siglo xvii	157
Encaje italiano. Trozo de volante de alba.		Malla mudéjar (?). Siglo xvi	153
Siglo xvii	352	Moisés recibiendo las Tablas de la Ley. Gra-	
Estatua descubierta en Tarragona	116	bado en cristal de roca	273
Exposición de arte histórico. Granada. Sa-		Mosaico del Museo de las Termas. Roma	393
lón de ingreso	241	Mosaico hallado en Empurias	392

	<u>PÁGS.</u>		<u>PÁGS.</u>
Museo Balaguer. Almírez árabe	199	San Cucufate del Vallés. Fachada de la iglesia	442
Museo Episcopal de Vich. Códice Evangeliario del canónigo Bernardo de Lerç	63	San Cucufate del Vallés. Fragmento del claustro	462
Museo Episcopal de Vich. Dos páginas del Evangeliario del canónigo Bernardo de Lerç	64	San Cucufate del Vallés. Puerta del claustro	480
Museo Episcopal de Vich. «Textus Argentii» (Página del)	58	San Cucufate del Vallés. Sepulcro del abad Oth.	465
Museo Episcopal de Vich. «Textus Argentii» de la Catedral de Vich (Tapa anterior del)	60	San Cucufate del Vallés. Vista del claustro desde la puerta de la sala capitular	466
Museo Episcopal de Vich. «Textus Argentii» de la catedral de Vich (Tapa posterior del).	61	San Cucufate del Vallés. Vista exterior del Monasterio	437
Museo Kircheriano. Roma.	394	San Marcos de León. Brazal de una silla del coro	149
Necrópolis fenicia en Punta de Vaca (Cádiz)	435	San Marcos de León. Sillería del coro. (Detalle.)	135, 141
Pañoleta de punto de Milán. Siglo xvii.	351	Santa María del Estany. Capiteles del claustro	128
Pañuelo batista punto llano, griego veneciano. Siglo xvii	342	Santa María de Ripoll. Capitel del claustro	129
Peto de punto de Milán. Siglo xvii.	351	Santas Creus. Capitel del claustro	131
Pinacoteca de Munich. San Luis, obispo de Tolosa	300	Santo Domingo de la Calzada. Sillas bajas (Detalle de las)	142
Pinacoteca de Munich. San Ambrosio	301	Sepulcros romanos, con orientaciones diversas, descubiertos en Reus	122
Punto a hilo tirado. Italia. Siglo xvi	153	Sepulcro romano de cerámica, hallado en Reus	123
Punto catalán. Trabajo a la aguja	194, 195	Sepulcro romano, hallado en Reus.	123
Punto de marfil	349	Sepulcro romano hallado en Reus	124
Punto de rosa veneciano	346	Sepulcro romano griego. Siglo xvi	346
Punto llano de Venecia, decorado con motivos zoomorfos y fitomorfos. Siglo xvi.	342	Tira de punto griego. Siglo xvi	341
Punto llano de Venecia. Siglo xvii	345	Tríptico de esmaltes	256
San Benet de Bages. Capitel de la puerta de entrada.	130	Valdés Leal (Partida de casamiento de).	83
San Cucufate del Vallés. Abside del Monasterio	441	Valdés Leal (Licencia de matrimonio de)	84
San Cucufate del Vallés. Capitel y lápida con la imagen y nombre del escultor Bernardo Cadell	468	Valdés Leal (Carta dotal de la esposa de)	85, 86, 88 y 89
San Cucufate del Vallés. Capiteles. 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479	460	Valdés Leal (Casa donde vivió en Córdoba).	90
San Cucufate del Vallés. Claustro	460	Valdés Leal (Partida de bautismo de)	91
San Cucufate del Vallés. Escudos labrados en el capitel de la empresa de Rocaberti.	463	Venus. Adonis y Cupido. Porcelana policroma del Retiro	251
San Cucufate del Vallés. Estado actual del retablo del altar mayor	444	Virgen de marfil	250
		Virgen de Montserrat	247
		Virgen en alabastro. Fines del siglo xiv	463

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats



